HO WELL

Madrid 17 de febrero de 1851.

Cuando el señor presidente del consejo de ministros, contestando al Sr. Mon en la sesion del dia 13, manifestaba ante el congreso que aun despues del establecimiento del sistema tributario y de las reformas hechas en la adminis racion de nuestras rentas, como consecuencia de aquella gran mudanza económica, quedaba mucha gloria que ganar en el departamento de hacienda, no decia sino una cosa evidente, aun para los menos enterados de nuestra situacion financiera: y que haciendo la debida justicia al antiguo ministro de hacienda, ni este ignoraba ni rebajaba en lo mas mínimo el valor de su obra.

El Sr. Mon ha hecho ciertamente un importante beneficio al pais, echando á tierra en 1845 el carcomido edificio de nuestra hacienda, monumento á la vez de la anarquía feudal y de envejecidas preocupaciones económicas, y estableciendo prácticamente con una energía que le honra un sistema de contribuciones en armonía con las exigencias de la ciencia, con el pago regular de todos los servicios y atenciones, y con los adelantos y mejoras introducidos por casi todos los gobiernos de Europa. Pero el nuevo sistema tributario, que sin duda era la base de nuestra regeneracion financiera, no era mas que el principio de la reforma, y debia ser inmediatamente seguido de todas aquellas cuya tendencia fuera producir el orden, la uniformidad, la luz; en una palabra, en la administracion de la hacienda. El Sr. Mon, por motivos políticos que no es de esta ocasion apreciar, tuvo necesidad de abandonar el poder las dos veces que le ocupó despues de planteadas las nuevas contribuciones, y le abandonó sin haberle sido posible mas que intentar la formacion de una ley de contabilidad y el establecimiento de unos aranceles de aduanas que son en su mayor parte los vigentes.

Lejos estamos, pues, de formar un capítulo de acusacion contra el antiguo y acreditado consejero de la corona, y mucho mas, habiendo ambicionado y ambicionando todavía él mismo, como lo ha confesado en su último discurso, la gloria de llevar á cabo las reformas hechas desde 1849, y de acometer las que aun faltan. Pero la verdad es que, ora sea el señor presidente del consejo de ministros, ora el Sr. Mon, ora cualquier otro, quien ponga remate al edificio de la hacienda española, grande, muy grande será la gloria que adquiera; grande, muy grande reputacion se formará en este pais; grande, y muy grande, será su nombre á los ojos de la historia. Los pueblos deben mas á los hombres de estado de esta especie que á los guerreros y á los conquistadores: pues justamente la mision de los primeros es aliviarlos y compensarles los daños que les causan los se-

Entre las reformas que todavía faltan para completar la organizacion de nuestra hacienda, tomando el punto de partida de su presente estado, y que nos prometemos realizará el actual señor presidente del consejo, si alcanza á merecer por algun tiempo la confianza de la corona y el apoyo del parlamento, son las mas principales el arreglo de los fueros en la parte económica de que gozan las provincias Vascongadas; la simplificacion del actual sistema de contabilidad; la centralizacion en el ministerio de hacienda de las recaudaciones especiales que todavía dependen de los diversos departamentos de la administración general; la revision en sentido mas liberal de los aranceles de aduanas vigentes y de los impuestos de consumo, y como complemento de todo, la organizacion del crédito por medio del arreglo de la deuda pública y de una ley sobre bancos y otros establecimientos de este género. La simple enunciacion de cualquiera de estas reformas basta para comprender su importancia y su

Mucho, pues, queda todavía por hacer despues de lo hecho por el Sr. Mon y de lo hecho por el Sr. Bravo Murillo, y razon por tanto sobrada tenia este último al manifestar que mucha gloria, ademas de la que le habia cabido al primero, podia al-

canzar en España un ministro de hacienda. Y despues de todo, si desde 1845 acá el presupuesto de ingresos se ha aproximado mas ó menos á la verdad; si los cálculos de la administracion acerca de los productos de las rentas y contribuciones se han realizado mas ó menos próximamente, es una cosa fuera de toda duda que unas veces per una causa, otras por otra, ha sido casi una mentira en estos años pasados el presupuesto de gastos. Establecer la armonía entre uno y otro presupuesto; circunscribir los gastos á solo los reproductivos, y de estos á solo los mas urgentes, teniendo siempre en cuenta los recursos de la nacion y el estado del crédito, y ejecutar capítulo por capítulo y artículo por artículo todos los que comprenda la ley de presupuestos, empresa es que, llevada á cabo, puede por sí sola considerarse como el título mas glorioso del ministerio bajo cuya dominacion se realice.

Ahora bien: á todas estas glorias aspira el ministerio actual, como lo ha manifestado en su programa, y como con especialidad lo han declarado últimamente el señor presidente del consejo y el señor ministro de estado. El presupuesto para 1851 presenta va una considerable mejora sobre el de 1850, y hay fundados motivos para creer que en el de 1852 se obtendrá el deseado y necesa-

rio equilibrio entre los ingresos y los gastos. Y respecto á las grandes cuestiones que quedan por resolver en hacienda, el ministerio ha inaugurado su elevacion al poder sometiendo á la deliberacion y exámen del parlamento los cuatro importantisimos proyectos de que favorablemente se ha ocupado casi toda la prensa. Deber es, por consiguiente, de todos los hombres sensatos y de buena voluntad asociarse á esta empresa, fecunda en bienes, como reparadora que es de males, debidos acaso, mas que á las personas, al concurso de fa-

tales circunstancias, harto conocidas. Ya que la agitacion política de los dos últimos años, ó desengañada ó rendida, nos ofrece una dichosa tregua, preparémonos á sanar heridas aun mal cicatrizadas, ó á nuevos combates, si el cielo nos llamase á luchas que, no há largo tiempo, nos amenazaban de muerte.

Ayer continuó en el senado la discusion pendiente sobre la reorganizacion del banco español de San Fernando, abriéndose la sesion á las dos y cuarto, hora en que tomó la palabra el Sr. Luzuriaga para rectificar sobre la réplica de D. Antonio Gonzalez el sábado último. Entendia su señoría que bajo la brevísima fórmula en que estaba redactado el art. 4.º, encerraba dos pensamientos altamente importantes: la penalidad y la preferencia en el concurso, y protestó contra el privilegio que envolvia la ley, pretendiendo que en él se queria introducir una innovacion en nuestra legislacion actual, y por último, rechazaba su se-

noría el artículo, por inconveniente. El Sr. Gonzalez, á nombre de la comision, le contestó que no creia fuese aquella una cuestion de derecho comun, sino de derecho privilegiado. Trajo á la memoria del senado, en apoyo de su discurso, que en Francia, en tiempo de la república, se ventilaban tales cuestiones por el consejo de estado. Recordó que en el banco se hallaban depositados intereses públicos, de beneficencia y del gobierno, en cuyo caso estaba claro que el gobierno habia de tener derecho de anteponerse á los intereses de otros particulares, ocurrida la circunstancia prevista en el artículo que se discutia; y tanto mas, cuanto que este derecho de preferencia se ejercia cuando un malversador dilapidaba efectos que hubiese entregado en depósito al banco, sobre cuya falta podria ejercerse la accion real por todas las legislaciones.

Volvieron á rectificar sucesivamente los Sres. Luzuriaga y Gonzalez, demostrando el último que solo se trataba, en el caso que daba márgen á la discusion, de principios generales de legislacion, y concluia probando que no se innovaba privilegio alguno con la lectura del art. 9.º de los i sociedad francesa, cualquier paso poco premeestatutos actuales del banco.

El senado aprobó el art. 4.º como lo habia presentado la comision, y se procedió á la lectura del 1.º, nuevamente redactado, en el sentido de las enmiendas propuestas el dia anterior por los Srs. Vallgornera y Seoane. Leyose una enmienda del Sr. Moreno, reducida á pedir un privilegio para que el banco pudiera establecer subalternos, en cuyo concepto creemos que, en vez de enmienda, debió llamarse adicion. Su señoría sostuvo su enmienda en un largo discurso, que no pudimos oir.

El señor marques de Montevirgen halló contradiccion en esta enmienda con la primera parte del artículo reformado, y aun con la enmienda misma, y esplanó minuciosa y detalladamente las razones en que se apoyaba la comision. El Sr. Moreno, en su rectificacion, pretendia el establecimiento de las sucursales del banco, con arreglo al art. 5.º de la ley de 4 de mayo; mas la comision, por conducto del marques de Montevirgen, rechazó la enmienda, y el senado no estimó conveniente tomarla en consideracion, aprobando el art. 1.º, tal como se presentaba nuevamente reformado.

Se pasó á la lectura del art. 2.°, tambien reformado, y de dos enmiendas de los Sres. Moreno y Sancho, reducidas á pedir de las operaciones del banco, tomando la palabra para apoyar la suya el primero de los dos señores, que se estendió en el uso de la palabra durante hora y cuarto; pero no fue posible recoger nada de él en las tribunas, por la escasa voz de su señoría, hasta que despues el señor presidente del consejo de ministros aclaró que, teniendo la enmienda del Sr. Moreno dos partes, reducida la una á pedir la continuacion de los dos departamentos del banco, la cual ya estaba discutida, y la otra referente á la publicidad de sus operaciones, cuya circunstancia se hallaba implicitamente consignada en otra parte del proyecto, creia que no podia tener lugar. Y siendo el senado del mismo parecer, no tomó en consideracion la enmienda del Sr. Moreno. El Sr. Sancho propuso que retiraria su enmienda si se admitia la del Sr. Seoane, quien quedó en el uso de la palabra para la sesion inmediata, en atencion á haber pasado las horas que determina el regla-

La mayoría de la asamblea francesa ha desechado el proyecto de dotacion del presidente. La pugna entre los dos poderes supremos de la Francia vuelve á alimentar de nuevo las esperanzas de los partidos revolucionarios. En la situacion crítica y peligrosa á que ha llegado la

pero no por eso será menor el efecto moral, y los enemigos conocerán el caso que hacemos de ellos Y ahora que tu valor se deja ver lleno de moderantismo, debo prevenirte que si por casualidad sintieses, cuando las cerezas te lleguen por delante, algunos culatazos por detras, no seas tan mentecato que te dejes sobrecoger por una frívola sorpresa, en atencion á que yo conozco personalmente á

quien te los receta. Antes que el sarjento Broidoux hubiese podido averiguar el efecto moral de su discurso en el semblante de su subordinado, llamó su atencion hácia el mar una esclamacion partida del grupo que le rodeaba, y observó entonces con admiracion que solo se habia destacado un bote de la fragata, el cual se dirigia á fuerza de remos hasta la playa, mientras que el buque se alejaba bordeando á dos leguas de

-Nos envian un parlamentario, prosiguió el sarjento; esto es lo que se llama una conducta prudente, por no decir otra cosa. Haces el favor de decidme, Colibri, tú que tienes ojos de águila disecada, qué es lo que descubres en esa lanchilla? -Salvo el respeto que os debo, mi sarjento, yo

creo descubrir una media docena de hombres con

-Entonces, dijo Broidoux, son escoceses. No conozco á nadie mas que á estos que lleven enaguas entre todos los ejércitos del mundo civilizado. -Mi sarjento, esclamó Colibri: ¿llevan tambien

papalina los escoceses? - Papalinas? dijo Broidoux: no lo creo. Lo que tú querrás decir son turbantes.

-Por lo menos hay una papalina, mi sarjento. Serán quizás escocesas. -Todo es posible, prosiguió el sariento, volvién-

dose á tumbar con la mayor filosofía; pero si las mujeres toman cartas en el asunto, buenas noches. Durante este diálogo, el comandante Hervé, sentado en la quilla de una barca, trazaba figuras cabalísticas en la arena con la vaina de su sable, mien-

ditado; cualquier vano alarde de fuerza; cualquier antagonismo imprudente; cualquier acto hostil entre ambos poderes, es justamente un verdadero motivo de alarma y de sobresalto para los amantes del órden y de la legalidad.

Si los que han de guiar á la sociedad se ocupan únicamente en dar pábulo á la irritacion de los ánimos, pronto se sentirán las consecuencias de tan funesto proceder. Dura ha debido ser la leccion para el presidente; pero nosotros quisiéramos preguntar á los que han obtenido el triunfo en la asamblea: ¿qué ha ganado el pais, qué ha ganado la Francia con el espectáculo tristísimo de esa lucha estéril y egoista con que la han estado entreteniendo estos últimos dias? ¿Qué hará el presidente en vista de la actitud

de la asamblea? ¿Se resignará humildemente á seguir los consejos, ó mas bien mandatos, de los promovedores de la nueva coalicion?

Por de pronto Luis Napoleon se opone resueltamente á que se lleve adelante el pensamiento anunciado de la suscricion. El presidente reducirá los gastos del Elíseo, y deplorando tal vez las consecuencias de los resentimientos, procurará presentarse á los ojos del pais como una víctima de la coalicion de la cámara.

Continúan en la cámara de los comunes de la Gran-Bretaña las declamaciones contra las llamadas agresiones pontificias. Afectando abogar por la libertad religiosa, los miembros mas arla conservacion de las dos secciones de dientes del anglicanismo no pueden ocultar el emision y de descuento, y la publicidad odio que profesan al catolicismo. El bill anunciado con motivo de esta importante cuestion aun no habia sido presentado al parlamento.' Se creia que seria presentado en la sesion del

Segun las Hojas litográficas, lejos de adelantar un paso las negociaciones entabladas entre el Austria y la Prusia para la union aduanera austro-alemana, ha fracasado. La Prusia no consentirá que su rival adquiera la preponderancia mercantil que á costa de tantos sacrificios y de perseverancia tanta ha logrado en la Alemania la monarquia de Federico II, En las cuestiones económicas y de un interes vicioso para el desarrollo mercantil é industrial de sus respectivos paises, no es de estrañar esa rivalidad que se observa entre los dos imperios mas poderosos de la antigua Germania. Si pudiera desaparecer el antagonismo político-religioso entre la Alemania del Norte y la del Mediodia; si las casas de Brandemburgo y de Absburgo-Lorena comprendiesen que en la presente crisis europea tienen que atender principalmente ásalvar á la sociedad de la disolucion que la amenaza, mucho habria adelantado para la reconstruccion de la patria alemana.

El ministro piamontés, el conde Siccardi, ha presentado la dimision, que, segun las últimas noticias, le ha sido aceptada por el rey. Varias son las versiones que se hacen con motivo de este acontecimiento. Interin no sepamos fijamente los antecedentes del personoje político

invisibles en el confuso mundo de los recuerdos y de las esperanzas. Una mano que le tocó ligeramente en el hombro le arrancó súbitamente de sus meditaciones, al mismo tiempo que una voz clara y casi infantil le decia por detras:

-Hé aquí un momento feliz para vos, Pelven. -¡Feliz, Francisco! respondió el jóven sonriendo

con aire pensativo; no lo sé todavía. He vivido ya lo bastante para saber que no se puede calificar un momento de feliz ó desgraciado hasta que ha tras-

-¿Cómo? prosiguió Francisco observando con cariño la mirada melancólica de su amigo, ¿no trae á vuestros brazos esa barca una hermana querida? ¿No es este el instante por el cual suspirais hace dos años?

-¿Y sé acaso, dijo Pelven, si encontraré la hermana de que me acuerdo y que espero? ¡Ha vivido tanto tiempo al lado de mis enemigos! Habrá aprendido quizás á odiar en todo cuanto la rodea el uniforme que llevo.

-¡No, no puede ser! esclamó el jóven ayudante con una vivacidad que cubrió su frente de un rubor súbito Basta saber lo que me habeis dicho de ella, Hervé; lo que revelan las cartas que habeis tenido la bondad de enseñarme, para convencerse de que tal sospecha es imposible, indigna.

-Y por otra parte, continuó Hervé sonriendo ar ver el entusiasmo caballeresco del jóven, mi hermana no viene sola. Está acompañada siempre de personas que estoy seguro que no me aman, y ya podeis comprender, Francisco, que me es muy doloroso ver frialdad y hasta animadversion en rostros antes tan cariñosos y amigos.

-¿Me seria lícito, sin faltar á la discrecion, comandante Hervé, solicitar una enumeracion de la tripulacion femenina de la barca?

-En un tiempo en que la política es una perla de las mas raras, Francisco, me es imposible dejar de satisfacer una curiosidad que se espresa con tan notable delicadeza. Nada os diré de Andrea Pelver, mi hermana, de quien tantas veces sin duda os habré

FOLLETIN.

BELLAH,

NOVELA

POR M. OCTAVIO FEUILLET

CAPITULO PRIMERO.

-Pero, mi sarjento, replicó Colibri: si hemos venido á batirnos, ¿para qué sirven los caballos de silla que ese lugareño de largas greñas conducia de la brida detras de nosotros?

-Esos caballos, dijo el sarjento, despues de un minuto de reflexion, están destinados para los prisioneros de nota, segun todas las apariencias. -: Mirad! gritó de repente Colibri, la fragata no

anda va. El sarjento Broidoux, abandonando su negligente

posicion, se incorporó un poco apoyándose en el codo, puso su mano en forma de pantalla encima de sus ojos, y consideró un momento la fragata con atencion: -Están al poiro, prosiguió, y, si no me enga-

ño, cehan los botes al mar. De aquí á una hora, muchachos, cambiaremos los tacos.

Broidoux sacudió las cenizas desu pipa, volviéndola hácia abajo, y llenándola segunda vez con la misma precaucion que la primera, añadió:

-Una cosa que no te desagradará, Colibri, es que estamos fuera del alcance de sus cañones. Si esta costa, en vez de estar sembrada de arrecifes en una legua á la redonda, estuviese como algunas otras que he visto, en las que un navío de alto bordo se pasea tan tranquilamente como una dama en su salon, la fragata hubiera anclado á nuestra izquierda, mientras que las tropas de desembarco nos habrian atacado por la derecha. A ser así, habríamos sido á la vez

fusilados de frente y vendimiados de costado, lo que nos hubiera colocado en una situacion verdadera-

Apenas acabó de pronunciar estas palabras el sariento, cuando la fragata echó un bote al mar. Esta circunstancia escitó un interes nuevo entre los pescadores y los soldados. Miradas burlonas ó perplejas se dirigian, va hácia el mar, va hácia el jefe de las tropas republicanas, que, colocado sobre una roca, examinaba con un anteoio de campaña los movimientos del buque inglés. Este personaje, que no representaba arriba de veinte y cinco años, llevaba el recargado uniforme de comandante de la república, con una elegancia poco comun, atendidas las costumbres militares de aquella época. El género de belleza impreso en su fisonomía; la perfecta delicadeza de todas sus facciones, en que los ojos de las nobles vejanconas buscan los signos de raza, habrian desde luego asegurado al jóven oficial una acogida fraternal en los salones de Verona. La nobleza de su frente y la pensativa dulzura de sus ojos, contrastando visiblemente con la dureza de las líneas de la boca, le habrian proporcionado una atencion lisonjera en toda reunion de mujeres, sin acepcion de partido. A algunos pasos detras de él se veia un jóven de diez y nueve años escasos, de rubios cabellos y de sonrosadas megillas, vestido del ligero uniforme de avudante de campo; este adolescente figuraba en calidad de teniente en el estado mayor del general Hoche, y hacia algunos dias que dividia con el jóven jefe de batallon el mando de la columna espedicionaria.

-Comandante Hervé, gritó de repente el mas jóven de los dos oficiales al notar que las olas invadian la roca que servia de observatorio á su superior: os advierto que la marea sube; os llega va el agua á media pi erna.

Volviose el comandante Hervé con semblante distraido, miró al jóven ayudante con ese aire vago del hombre que duda si ha sido llamado, y despues volvió á sus observaciones con el anteojo. El jóven ayudante soltó una carcajada.

-Os digo, comandante, continuó haciendo un

tornavoz de su dos manos, que la marea va subjendo.

y que os vais á ahogar, ¿entendeis? El comandante se sobresaltó como un hombre que despierta, paseó á su alrededer atónitas miradas, y notando que sus botas estaban sumergidas hasta los tobillos, se lanzó de un salto sobre la playa, murmurando una imprecacion, cuyo carácter, contenido y discreto, anunciaba costumbres distinguidas. porque un hombre bien criado difiere de un galopin hasta en las groserías á que pueden arrastrarle las sorpresas de la pasion. Despues, metiendo uno tras otro los tubos de su anteojo, comenzó á pasearse en la arena rápidamente, sin otro objeto que

el de calmar una gran agitacion de espíritu. Los soldados, inquietos, no perdian- un solo movimiento de su iefe.

-Seguro estoy, se atrevió á decir Colibri, hablando bastante alto para ser oido de Broidoux, aunque sin dirigirse á él directamente: seguro estey que er comandante siente no haber traido todo el batallon. Como continuase fumando Broidoux con una dulzura oriental, Colibri osó añadir:

-Necesario es que el general hava sido mal informado relativamente á las fuerzas del enemigo; de otro modo, él mismo hubiera venido con dos ó tres baterías....

Por qué no con toda la division, el estado mayor y la música? esclamó el sarjento Broidoux con voz atronadora. No faltaba mas sino que hasta la misma república se hubiera puesto en marcha con todos sus descamisados de Francia y de Navarra para conservar la frescura del cútis del ciudadano Colibri? ¿El general, dices tú, gorrion desplumado? Tratas de divertirte glosando las ideas y proyectos del general? ¿Asistes tú á su consejo? Mucho lo dudo, y la razon de dudar es que veo que ignoras completamente la teoría del efecto moral; así es, Colibri, que no aciertas á meter en tu obtusa cabeza que es una calaverada deliciosa, de magnífico efecto moral, eso de oponer cincuenta granaderos á un millar de hombres.... Que nosotros debemos ser hechos pedazos, es cosa que tampoco se me oculta; tras que sus destruidos ojos parecian leer palabras

que le suceda, no podemos hacer comentarios sobre la estraña resolucion del hombre de estado, causa de tantas perturbaciones y desgra-

Las últimas noticias de Venecia hablan del deplorable estado en que se encontraba la salud del conde de Chambord. Siendo este el representante de la legitimidad monárquica, y teniendo por heredero inmediato al conde de Paris, nuestros lectores comprenderán fácilmente la trascendencia del suceso, si el conde de Chambord muriese, como moriria ahora, sin sucesion directa. De aquila necesaria y natural fusion de los partidos legitimista y orleanista, ó por mejor decir, la necesaria organizacion de un nuevo y fortísimo partido legitimista en la vecina república. De aquí un poderoso y perpetuo vinculo de cohesion entre las dos fraccioues mas numerosas de la asamblea francesa, y por consiguiente una faz enteramente nueva en la polifica de la Francia.

Segun varias correspondencias particulares que de Londres tenemos, parece haber sido recibido con sumo gusto por los tenedores de fondos españoles el proyecto de arreglo de la deuda, últimamente presentado al congreso por el actual gabinete.

Nuestro corresponsal dice que en cuanto este proyecto llegó á aquella capital, se reunió la comision de acreedores, la cual inmediatamente convocó á la junta general de los mismos, y todos se manifestaron satisfechos de la lealtad y vivos deseos que animan al gobierno español de cumplir uno de los mas sagrados compromisos de honra que pesan sobre España, así como convencidos de que no ha sido efecto de incuria, ni mucho menos de escasa voluntad, sino un fatal resultado de las circunstancias, tanto políticas como económicas, en que hasta ahora nos hemos hallado, las demoras y oscilaciones que ha sufrido la definitiva inauguracion de tan vital

Tanto la comision especial, como la junta general de los tenedores ingleses, parecen conformarse con las bases capitales del proyecto. si bien siempre se reservan negociar la mayor ventaja que les sea posible sobre los cupones.

La mejor prueba de la confianza que ha hecho renacer el proyecto de que se trata, es que, en cuanto fue conocido en la bolsa de Londres, empezó una subida gradual de nuestros fondos, que se han puesto en 20 por 100 desde el 18 1 2 á que se hallaban. Las condiciones mismas con que esta subida se ha realizado, y las fundadas esperanzas que nuestros corresponsales nos hacen concebir de que continuará, prueban que no es el resultado de una especulacion pasajera, sino que tiene una sólida base en la legitima confianza que inspiran las intenciones y los actos conformes á ellas del gobierno español.

Esta sin duda será una consideracion mas, que no dejarán de tener en cuenta los senores de la comision del congreso encargada del exámen del proyecto á que nos referimos, los cuales no dudamos cooperarán, activando el cumplimiento de su cometido cuanto lo permite la índole del asunto, á que se ventile solemne y definitivamente una cuestion, respecto á la cual, si bien puede haber varias opiniones en cuanto al género de solucion que deba dársele, todas ó la mayor parte están acordes en que debe dársele alguna. Enlazada, como lo está, por una parte con toda nuestra reforma económica, y siendo por otra un negocio de alta importancia política, no solo para lo presente, sino mucho mas para lo futuro, menester es el

mados á la gloria de resolverla de un modo digno para nuestro pais y compatible á la vez con las atenciones de nuestro presupuesto.

Ayer no celebró sesion el congreso, y probablemente no volverá á reunirse hasta la inmediata discusion del proyecto de ley de reemplazos, que, segun nuestras noticias, será el primero que se halle informado por las varias comisiones de aquella cámara encargadas de dar su dictámen sobre los distintos proyectos presentados por el actual gabinete y por su predecesor.

Entre estos últimos, se quenta el relativo á la legislacion orgánica de la libertad de la prensa, que fue de los presentados al principio de la legislatura. La comisión encargada de dar su dictámen sobre este proyecto, de tan urgente como importante resolucion, ha celebrado ya dos conferencias con el actual gabinete, el cual, no solo está de acuerdo con los principios fundamentales del proyecto, sino que ha manifestado en el seno de la comision estar dispuesto à aceptar mayor latitud en la constitucion del jurado que la señalada á la organizacion de este tribunal especial en el proyecto primitivo, si la comision lo creyese conveniente. Osmosib egast au ac

Sabidas son las intenciones y deseos del gobierno en este punto, manifestados por el digno señor presidente del consejo en su discurso-programa del 16 del pasado, reproducidos despues por sus colegas los señores ministros de la gobernacion y de estado, en sus ya mencionadas conferencias con la comision del congreso: intenciones y deseos que prueban considerar el gobierno de tanta urgencia y de tanta gravedad como nosotros la definitiva legislacion de la

Tambien se hallan pendientes de examen de sus comisiones respectivas en el congreso los proyectos de ley, uno autorizando al gobierno para enagenar varias minas y otras fincas del estado, y otro autorizándole igualmente para negociar las obligaciones á metálico sobre las encomiendas de la órden de San Juan de Jerusalen. Creemos que por parte de las celosas comisiones encargadas de examinar, tanto los proyectos mencionados, como los del arreglo de la deuda del tesoro y la deuda del estado, pondrán á sus respectivos trabajos la conveniente actividad para que puedan, sin interrupcion, ir llenando las inmediatas tareas del congreso.

Leemos en Fl Popular de ayer: "Hemos oido decir á personas bien enteradas que no tiene el menor fundamento la noticia publicada por algunos de nuestros colegas sobre haber parecido mal al presidente del consejo las dignas palabras del ilustrado señor ministro de estado y las importantes declaraciones de este entendido individuo del gabinete en la interesante sesion celebrada por el congreso el viernes último. Parece que en este asunto y en todos los otros de alguna significacion está el gabinete completamente de acuerdo."

Nosotros tenemos las mismas noticias que nuestro colega, y por conductos que nos merecen entera fe creemos poder afirmar que no nos hemos equivocado interpretando del modo que en nuestro primer número lo hicimos los sentimientos que animan al gabinete en todo lo relativo al negocio que infundadamente se ha supuesto ocasion de discordancia entre el señor presidente del consejo y el señor ministro de estado en job necesado de detecion del provento

Las secciones de la comision general de presupuestos, encargadas de examinar los del ministerio de hacienda y el de marina, habrán pre-

de hallarse, pues yo no distingo nada desde aqui, la señorita Bellah de Kergant, hija del marques y sobrina de la canonesa. El nombre de Bellah es tradicional en la familia, desde los Conan y los Alain, -¿Y es eso todo? preguntó Francisco. Si á esa re lacion no añadís un elogio ni un epígrama acerca de esa jóven, me veré obligado á figurarme que es, ó contrahecha, ó sumamente perfecta, ya que por lo visto vuestro pincel, ó no se digna, ó no se atreve a hacer su pintura.

-Siempre fue cosa delicada, dijo Hervé, el hablar de nuestros enemigos, y yo tengo el disgusto de contar á la señorita de Kergant en el número de los mas ardientes adversarios de la causa que defiendo. Es amiga de mi hermana, y, con respecto á mí, ha manifestado tambien durante muchos años los mismos sentimientos que pueden abrigarse por un her mano; pero ahora ya no soy para ella otra cosa que un miserable, manchado con la sangre de su rev con el polvo de las ruinas de su patria...

Como cosa de un minuto de silencio sucedió á es tas palabras, pronunciadas por el jóven comandante con una voz alterada y vibrante, y despues prosiguió: Y despues prosiguió:

Ya la vereis, Francisco; ya la vereis, y entonces podreis decirme si jamás pintor alguno supo hacer reflejar sobre un rostro mas divino la pureza de u la virgen y los sufrimientes de un mártir.

Otra vez volvió á hacer pausa Hervé, con el objeto de ocultar la turbacion de su semblante, volviendo la cabeza, y añadió:

-Sr. Francisco, es una lucha á veces bien terrible la que se traba entre las creencias y los deberes, haciendo despuntar la edad de hombre en abierta contraposicion con los mas dulces sentimientos de la infancia. El jóven comardante se levantó al terminar las an-

teriores palabras, y anduvo precipitadamente algunos pasos hasta la playa, en tanto que el teniente permanecia en el sitio en que acababa de oir aquella semi-confidencia, humedecidos en lágrimas los ojos y la frente empañada con una nube de melancolía, que sentaba muy bien con la habitual animacion de tras que sus destraidos ojos pareoris simonocil uz

concurso activo y sincero de cuantos están lla- | sentado quizás á esta hora, y si no presentarán muy en breve, concluidos ya sus trabajos respectivos. De esperar es que, rivalizando en actividad las demas secciones, pueda cuanto antes empezar en el congreso la discusion general de los presupuestes.

El gobierno, por su parte, segun tenemos entendido, parece haber ya presentado completo su plan de reforma económica por lo que hace à los presupuestos del año corriente, y si hemos de dar crédito á nuestras noticias, recordando ademas la promesa hecha en varias ocasiones ya por el Sr. Bravo Murillo, tambien se ocupa en preparar las correspondientes al futuro presupuesto del año inmediato, con el fin de que puedan oportunamente someterse al exámen de

Ha sido nombrado gobernador de la provincia de Castellon de la Plana D. Faustino Balboa, que desempeñaba el cargo de intendente en Toledo cuando la union de las intendencias y gobier-

En la tarde de ayer salió de esta corte á tomar posesion de su destino.

ACTOS OFICIALES.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS. La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante

REAL DECRETO. 191140 95 mode.

Teniendo en consideracion los dilatados servicios recomendables circunstancias de D. Manuel de Sierra y M ya, subsecretario del ministerio de hacienda y diputado a cortes, vengo en nombrarle, de conformidad con lo propuesto por mi consejo de ministros, consejero real en clase de ordinario.

Dado en palacio á quince de febrero de mil ocho-cientos cincuenta y uno.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del consejo de ministros, Juan Bravo Murillo.

MINISTERIO DE HACIENDA.

BEALES DECRETOS.

En atencion á los servicios y recomendables circunstancias de D. Cayetano de Zúñiga y Linares, consejero real ordinario, vengo en nombrarle presiden te de la junta directiva de la deuda del estado, cuyo destino resulta vacante por la salida de D. Manuel Bertran de Lis á desempeñar el ministerio de estado. Dado en palacio á quince de febrero de mil ochocientos cincuenta y uno.—Está rubricado de la real mano.-El ministro de hacienda, Juan Bravo Mu-

Vengo en mandar que el director general de adua-nas y aranceles, D. Gristóbal Bordiu, se encargue interinamente del despacho de la subsecretaria del ministerio de hacienda, sin perjuicio de continuar

desempeñando la direccion de aduanas. Dado en palacio á 15 de febrero de 1851.-Está rubricado de la real mano. - El ministro de hacienda, Juan Bravo Murillo.

Vengo en nombrar para el desempeño de las trece plazas de visitadores de distrito, que he tenido por conveniente establecer por mi real decreto de

1.º del actual, á los individuos siguientes: Para las tres de primera cla e, con el sueldo de cuarenta mil reales anuales, á D. Paulino Rodriguez Mutiozabal, inspector de aduanas y resguardos que ha sido de Cádiz, para el de Barcelona; á don Eusébio Rodulfo, visitador general de hacienda pú-blica, para el de Madrid, y a D. José Saudino y Miranda, que ha ejercido iguales funciones, para el de

Sevilla. Para las cuatro de segunda clase, can el sueldo de treinta y cinco mil reales, á D. Francisco Car-dero para el de Granada; á D. José del Pino para el de Valencia; á D. Francisco Nuñez para el de Vizcaya, y á D. Francisco Zappino para el de Zaragoza, inspectores que han sido de varios distritos.

Y para las seis de tercera clase, con el sueldo de treinta mil reales, a D. Blas Perez Lopez para el de Búrgos; á D Ramon Cotta para el de Badajoz; á don Juan Dotres para el de la Coruña; á D. Angel Pinta-

Aprovecharemos ahora el corto intervalo que se-

para todavía el bote inglés de la costa para comple-

tar tan brevemente como nos sea dable una esposi-

cion de hechos, indispensable por desgracia siempre

que se hacen relaciones, por muy humildes que sean.

tiernos años, habian sido encomendados á la tutela

del marques de Kergant, antiguo amigo de su padre,

el conde de Pelven. El marques habia cumplido con

una piadosa caballerosidad el empeño contraido á la

cabecera del lecho del moribundo. Los dos pobres

niños habian hallado bajo el albergue del Jeal caba-

llero una acogida de hermanos por parte de Bellah,

hija única de aquel, compartiendo con ella los bene-

ficios de una educacion impregnada de una solici-

tud severa. Al cumplir Hervé los diez y seis años,

fue enviado á un colegio de Paris, del cual no salid

sino para entrar en la escuela militar de Brienne.

A fines del verano, el jóven iba á pasar algunas se-

manas á la morada de los Kergant; pero aunque con-

tinuaba observando siempre igual agradecimiento

respetuoso hácia su tutor y la misma ternura hácia

sus dos encantadoras hermanas, que acogian cons-

tantemente su llegada con lágrimas de cariño, iba

sintiendo de año en año apoderarse de su mente

ideas nuevas, que paracian querer sustituir á las que

habian alimentado su cerebro en la infancia. El dia

en que el marques tuvo noticia del resultado fatal

del viaje del rey Luis XVI à Varennes, previendo el

desesperado esfuerzo por qué habia de atestiguar la

nobleza bretona su adhesion á sus ideas religiosas,

que se veian atacadas, llamó á toda prisa á su pupi-

Alli vivió por espacio de algunos meses, entregado

á crueles martirios de espíritu, fluctuando entre los

poderesos recuerdos de su corazon y las profundas

convicciones de su inteligencia. Al cabo, un dia se

resolvió, y emprendió en secreto su marcha á Paris.

Poco tiempo despues el marques de Kergant sabia,

per medio de una respetuesa carta, que el hijo del

conde de Pelven servia en clase de voluntario en las

lo: Hervé obedeció, y acudió á Kergant.

Hervé y su hermana, huérfanos desde sus mas

do Valdés para el de Gerona; á D. Wenceslao Toral para el de Oviedo, y á D. Jacobo Colombo para el de Salamanca, inspectores que han sido igualmente de diferentes distritos. Dado en palacio á 16 de febrero de 1851.-Está

rubricado de la real mano.-El ministro de hacienda, Juan Bravo Murillo.

CORTES

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUES DE MIRAFLORES. Sesion del dia 17 de febrero de 1851.

Abierta á las dos y cuarto, se leyó y fue aprobada el acta de la anterior.

Diose cuenta que la comision encargada de dar dictámen sobre el proyecto del tribunal de cuentas ha-bia nombrado presidente al Sr. Arrazola, y secreta-rio al Sr. Rey, y de que la de San Juan habia nombrado para iguaies cargos á los Sres. Onis y Acebal

Continuando la discusion pendiente sobre bancos,

dijo rectificando

El Sr. LUZURIAGA: Señores, diré muy pocas palabras, El artículo que se díscute se reduce á decir que la malversacion de los fondos del banco se considerará como malversacion de los fondos públicos; pero la comision declaró el otro dia que en esta fór-mula se encierran dos pensamientos: 1.º, en estas mula se encierran dos pensamientos: pocas palabras se quiere decir que el malversador de los fondes del banco será castigado con las mismas penas que señalan las leyes al malversador de los fondos públicos; 2.º, que el banco, en concurrencia de otros acreedores, será preferido á estos, pudiendo resultar de esto que el banco y el fisco escluyan á todos los demas acreedores. En cuanto á la primera parte, va dije el otro dia que estaba muy conforme; pero dije tambien que no era este el lugar oportuno para consignar estas disposiciones, porque en n estro código penal, y este código tiene, señores, un artículo espresamente destinado al delito de malversacion de caudales, se han comprendido el caso de los que sustraen los fondos, el caso de retardarse los pagos; en una palabra, allí se comprend: todo. Hay mas; en un artículo de este capítulo se dice que será estensivo á toda clase de fondos. El artículo dice así (leyó). De modo que, anadiendo aquí las disposi-ciones correspondientes á esta materia, puesto que el gobierno está facultado para elle, si quiere estaba obviado este inconveniente.

Me decia mi amigo el Sr. Gonzalez: «Tambien los caudales del banco pueden ser robados.» ¿ Quién lo duda? Pero no es eso, aquí se quiere decir que los robos de los fondos públicos son diferentes de los particulares y no deben tener la misma pena, y esto de ningun modo debe ser así, porque para la pena no se toma en cuenta el propietario de los fondos

robados, solo en el caso que sea objeto sagrado. Segundo pensamiento de la comision: en el artículo, con esa fórmula, cuando menos oscura, de dar á los fondos del banco la consideración de los fondos públicos, se da al banco un privilegio que no tienen los demas fondos, y desde luego anuncio que este no es el modo de arreglar una ley, porque aqui se da un privilegio en contraposicion de nuestras leyes. Es menester decir claro: «El panco, en caso de concurso de los bienes que se hayan malversado, tendrá preferencia sobre los demas acreedores, aunque tampoec es este su lugar.» Ademas, este pensamiento de la comision es contrario á nuestra legislacion vigente, y en cuanto al privilegio que se quiere dar al banco, yo he leido todas las leyes que hay en Europa, y en ninguna parte lo he visto; fuera de los códigos no he visto que se dé semejante privilegio á los bancos.

Como mi objeto, pues, no es hacer oposicion al gobierno, sino que me mueve á elio el formar una ey con la perfeccion posible, concluyo rogando á la comision se sirva suprimir el art. 4.°, y que en su lugar se dijera que en caso de malversacion de fondos se observará cuanto previene el código penal,

así no cometeremos ese error. El Sr. GONZALEZ (de la comision): El Sr. Luzuriaga ha reproducido hoy todos los argumentos que ayer hizo, y ha procurado da les mas fuerza. El Sr. Luzuri ga se funda en los principios gene-

rales de legislacion, y como aquí se trata de casos especiales, no tienen aplicacion las observaciones, porque aquí no se trata de una cuestion de derecho

iblico, sino de derecho privilegiado. Cuando se estableció el banco, se establecieron tambien bases escepcionales, que no pueden com-prenderse en los principios generales de derecho público. Y si pueden servir de algo los argumentos de autoridad, diré que en una nacion de las que pasan por civilizadas está establecido que los delitos de defraudacion ó robo del banco sean de la competencia esclusiva del co sejo de estado. Así se estableció durante el consulado de Bonaparte, y así lo sancionó este despues de que fue emperador, y sin embargo, nadie puede desconocer que este sistema seria muy pernicioso si se aplicase á todos los franceses en general, como lo seria tambien si el pro-vecto de ley que nos ocupa hubiera de aplicarse á todos los españoles.

que la señorita de Pelven echó de ver en la conducta de su tutor para con ella un esceso de atenciones v cuidados, no tuvo valor para volver á pronunciar el nombre de su hermano, prefiriendo considerarle olvidado á verle ultrajado. Los demas individuos de la casa observaban estrictamente igual silencio, prestando todos así un tributo de reprobacion hácia el partido que habia abrazado Hervé, aunque en su interior cada uno, segun su carácter, mirase el hecho con mas ó con menos indulgencia. El marques reputaba al hijo de su antiguo amigo como un renegado y un infame, que siendo á un tiempo traidor á su Dios y á su rey, no merecia perdon en este mundo ni en el otro. La Sra. de Kergant, la canonesa, veia aparecer á cada paso al antiguo pupilo de su hermano en el campo estrecho y fantástico de sus precauciones, bajo las formas mas estrañas: ya se le figuraba blandiendo una pica rematada por una cabeza ensangrentada; ya revestido de una estraordinaria carmañola, bailando sin órden ni concierto el baile llamado Sa irá, debajo de cadáveres huma nos colgados en lugar de faroles; ya corriendo las calles en la ridícula facha que ella creia que debian de llevar los descamisados, tomando en su sentido literal esta denominacion política.

Por lo que hace á la jóven Bellah, existia enmedio de los revolucionarios un hombre nacido con las mas nobles cualidades, pero que luego se habia estraviado hasta el punto de incurrir en el crimen y dejarse llevar de un delirio incalificable, y ella miraba con tal horror semejante desercion de sus a tares domésticos, que jamás la altiva criatura osó, ni aun siquiera se le pasé por las mientes, el mezclar el nombre del traidor á los religiosos murmullos de sus plegarias. ¿Quién sabe si acaso esperaria allá en el fondo de su alma que Dios se dignase leer en sus llorosos ojos el nombre proscripto en sus oraciones?

Como quiera que fuese, la señorita de Kergant tenia una sencilla costumbre, que se observa en algunas ujeres demasiado honestas para pensar en hacer resaltar sus gracias, ni aun con los mas inocentropas de la república. Desde entonces, á pesar de tes artificios de la coqueteria, pero lo suficiente

No se trata aquí precisamente de establecer un pri-vilegio en favor de los particulares, sino de dar una garantía á los intereses públicos, en cuyo favor se establece un derecho escepcional ó privilegiado; porque es necesario no olvidar que el banco, no sola-mente recibe depósito de particulares, sino que tambien está obligado à recibirlos del gobierno, ademas de los depósitos judiciales que se hacen en él y que está obligado a recibir y conservar: de consiguiente, si hubiese un despacho de estos fondos, el perjuicio no recaeria principalmente sobre los accionistas del

Supongamos que un individuo hubiera hecho uso de una cantidad de valores perteneciente al gobierno y existente en el banco. ¡Habria perdido por eso el go-bierno el derecho de preferencia á otros acreedores para reclamar la cantidad sustraida? En estas cuestiones no se debe olvidar el interes inmediato indirecto que tienen muchas corporaciones y el gobierno, para que se establezca un privilegio en favor del banco, y por consiguiente de los intereses públicos y privados

El banco tiene la obligacion de ser custodia de intereses agenos, y por lo tanto seria injusto tratarle como á cualquiera otro establecimiento.

Por estas razones, ruego al senado que apruebe el articulo como lo propone la comision. El Sr. LUZURIAGA (para rectificar): Señores, lo que se pide es mas que un privilegio; los deponen-tes no pierden su dominio: por consiguiente, pueden reclamar contra el banco y contra cualquiera que detente sus efectos; el derecho de dominio alcanza a todas partes, y no necesita por lo tanto mas garan-tías que las que le concede la ley, la cual establece tambien privilegios o prelaciones en ciertos casos, y estas son bastantes garan ías en cualquier evento.

Ademas de esto, se llama depósitos á los que no

lo son, como sucede cuando se deposita dinero, y del cual puede hacerse y se hace generalmente uso. Esto, mas que depósito, es una verdadera consignacion, como se llama en otras naciones, y aunque fuera depósito, todavía seria preferido al depósito miserable,

cuando es por causa de incendio, etc.

Los principios generales se aplican lo mismo á los privilegios que á cualquiera otra cosa, porque privilegio no es mas que la modificacion de les principios generales, y nada tiene que ver el que conozca de estos asuntos el consejo real con el otorgamiento

El Sr. GONZALEZ: La discordancia entre el señor Luzuriaga y yo consiste en que yo trato una cuestion de crédito, y su señoría se va á los principios gene-rales de legislacion: no se trata aquí de igualdad, porque el público necesita de privilegios ya que á los accionistas es á quiense conceden, y si no, oiga su señoria el art. 9º de los estatutos del banco (Lee.)

Vea el Sr. Luzuriaga cómo un individuo por hipoteca, por depósito, ó por cualquier otro concepto, que hubiese impuesto sus intereses bajo la salvaguar-dia del crédito y del buen nombre del banco, es preciso que esté prevenido, y si es posible, á cubierto de cualquier acontecimiento de un establecimiento como este. Y sin e hargo, el Sr. Luzuriaga se admirará de la disposicion contenida en el artículo cuya lectura acaba de oir el senado; pero está así ter-minantemente consignado en sus estatutos: es lo que se observa tanto aquí como en Francia, y no por otra razon se ha concedido este privilegio sino porque fementan el comercio y los intereses públicos los establecimientos de la naturaleza del que nos esta-

Por las razones espuestas me atrevo á rogar al senado, y espero confiadamente que se servirá aprobar el artículo tal como se halla redactado. No habiendo ningun etro señor senador que tuvie-

ra pedida la palabra en contra del art. 4.º, se puso á votacion, y fue aprobado Acto contínuo se leyó la nueva redaccion que del

art. 1.2, retirado en la sesion anterior, presentaba la comision, y en seguida una enmienda al mismo, suscrita por el Sr. Guillermo Moreno, el cual, como autor de ella, pidió la palabra para apoyarla en los

El Sr. GUILLERMO MORENO: Señores: el senado me permitirá que tome la palabra en una cuestion tan importante como la de que en este momento nos ocupamos: siento muchísimo no hallarme conforme con las opiniones y doctrinas que en el curso de este debate he visto sostenidas por personas tan ilustra-das y entendidas como son las que componen la comision; sin embargo, confio que me hará el senado la justicia de creer que cuanto voy a tener el honor de esponer es el freto de mis convicciones en este punto. Señores, la cuestion que nos ocupa no es en inanera alguna política, y prueba sobre todo su in-mensa importancia, no solo la amplia y la libre eomo razonada discusion tenida sobre ella, sino tambien las palabras consignadas en el preámbulo del proyecto presentado al senado por el gobierno, como tambien las aducidas en el dictámen de la comision: obligacion, pues, tenemos tados de concurrir con muestras luces y conocimientos al mejor resultado de una ley como esta, sin que para nada tengamos en cuenta las cuestiones de amor propio, convencidos de que las opiniones son hijas, é de la conviccion, 6 de la conciencia; esta justicia, que yo hago á todos espero que me la hará tambien á mí el senado. En todas partes se nos encarga que se dé latitud á

mujeres para poseer el instinto de su belleza. Jamás sus ojos se habian permitido uno de esos resplandores imprevistos, de esos ataques furtivos, de esos deslumbramientos mágicos que multiplican el brillo de las miradas maestras femeninas. Bellah no tenia mas que un dardo en su aljaba, pero valia por muchos: toda su coquetería se encerraba en una dulcísima mirada que solia dirigir á los cielos. Ahora bien; no es estraño que semejante mística mirada, cuando intervenia en las oraciones de la jóven realista, reemplazase elocuentemente el nombre que los labios pronunciar no queriana oduriaka

Hervé de Pelven llegaba con su fusil al hombro á unirse con el ejército del Mosela, cuando el general Hoche se encargaba de su mando en jefe. El comportamiento de Hervé en un combate de avanzadas le valió casi inmediatamente despues de su llegada el grado de teniente. Algun tiempo despues, en el ataque de las líneas de Wissemburgo, se replegaba su batallon en desórden ante la artillería formidable de un reducto austriaco, y él se precipitó solo sobre las faginas con una bandera tricolor en la mano, y se mantuvo á pie firme durante un minuto al alcance del fuego enemigo, por un portento de arrojo y de fortuna. Los republicanos, atraidos y electrizados con su ejemplo, le hallaron moribundo entre los cadáveres enemigos. El general en jefe, testigo de este hecho de ar cas, quiso que el bizarro jóven conservase el mando del batallon que acababa de salvar y cubrir de gloria; pero no bien habia salido Hervé del lecho de dolor en que le habian sumergido sus heridas, cuando el general Hoche, guiado antes por la fortuna, que tan pronto se le mostraba propicia como adversa, pasó desde su campo de victoria á las prisiones del Comité de salud pública. Hervé perdia con esto, aun mas que un protector: las tiernas at nciones y prevenciones que con él habia guardado el general, tanto mas apreciables, cuanta mayor era la diferencia de edades y graduaciones que existia entre ellos, le daban ya derecho para llorar un amigo en la persona del jefe que habia sido arrancado de su lado.

Francisco se sonrojó nuevamente.

-Pero, continuó el comandante, vos habeis sido el primero en escusar esta debilidad de hermano. Ademas de ella, la barca, que dista aun media legua de nosotros, tiene la honra de conducir á la Sra. Eleonora de Kergant, en otro tiempo canonesa; era hermana del marques de Kergant, mi tutor, y en la actualidad es la enemiga mas encarnizada que tengo en todos los dominios de la república francesa, y la amiga mas tierna que la etiqueta, el gran conocimiento del mundo y los cosméticos han conservado en esta era de abominacion.

Detras de dicha señora, y á una respetuesa distancia, descubrireis una jóven bretona, que prometia ser una de las criaturas mas bellas que hayan entusiasmado la mirada del hombre. Se llama Adela, y es hja del ciudadano Kad, ese robusto guia breton que ha conducido los caballos y que distinguireis recostado contra el mástil. Os ruego observeis que ese hombre, con sus cabellos caidos, su gran sombrero, sus anchos calzones y su traje á lo Luis XIV, es sin embargo en su género un tipo de estremada belleza. que puede daros una idea de la que caracteriza á su hija. Adela ha sido criada en el castillo, ocupa una condicion mista, y no es ni señorita ni sirvienta. Tiene las manos blancas, y sabe ortografía. Por último, á una distancia mas respetuosa todavía notareis, una doncella inglesa ó escocesa, ó no sé de dónde, una miss Mac-Gregor, que cuenta jefes de clan entre sus antepasados, y que repetidas desgracias han reducido al estado en que se encuentra. Como la ha recibido recientemente la canonesa á su servicio, no la he visto nunca; sin embargo, si quereis que os haga su retrato, héle aquí: es una torpe y alta mujer, muy colorada, que toma tabaco á escondidas. ¿ Estais satisfecho, Francisco?

-Todavía no, mi comandante, porque, si no me engaño, yo veo cinco mujeres en el bote, y no me habeis hablado mas que de cuatro.

Es cierto, replicó Hervé de Pelven, y continuó con una turbacion, que no pasó desapercibida para su amigo: se halla allí ademas, ó á lo menos debe

la discusion del proyecto presentado por el gobierno; la comision desea tambien que sea amplia y estensa; yo tambien participo de estos mismos deseos. El artículo 1. c del proyecto del gobierno está conforme con el de la comision: en ellos se dice: (leyó). Yo, se-nores, echo de menos, sin embargo de las espresiones

El Sr. PRESIDENTE: Señor senador, V. S. debe referirse en su discurso á la nueva redaccion que ha presentado la comision y que acaba de leerse.

El Sr. GUILLERMO MORENO: Creia, señor presi-

dente, que estaba en mi derecho. El Sr. PRESIDENTE: Pero V. S. conocerá que la discusion ha de recaer ya, no sobre la redaccion an-

tigua, sino sobre la nueva. El Sr. GUILLERMO MORENO: Es que yo no tengo

presente la nueva redaccion.
El Sr. PRESIDENTE: V. S. puede decir todo cuanto quiera; pero le ruego que no tome en cuenta para nada en su discurso en apoyo de la enmienda la redaccion primitiva del art. 1.º Esto no es mas que una observacion.

El Sr. GUILLERMO MORENO: No puedo, señor presidente, referirme á la nueva redaccion, porque solo la he oido leer muy rápidamente, y no he tenido tiempo de formar juicio sobre ella; pues como V. S. comprendera, con una sola lectura no puede hacerse eso; yo sostengo y apoyo la enmienda; si no puedo hacerlo, lo dejaré. El Sr. RESIDENTE: No quiero interrumpir á

V. S, y sí solo hacerle observar que el órden lógico y rigoroso de las discusiones es y exige que la enmienda propuesta por V. S. al art. 1.º sea relativa á la nueva redaccion que le ha dado la comision, en manera alguna á la antigua; sobre ella puede V. S. de cir cuanto crea conveniente para rebatir el pensa-miento de la comision é inclinar ó convencer al senado que adopte el de V. S.: yo entiendo que no hay

El Sr. GUILLERMO MORENO: Repito á V. S., se nor presidente, que yo no tengo conociniento de El Sr. PRESIDENTE: Pues este es el único medio

de discusion.

El Sr. GUILLERMO MORENO: Me parece, señores, que no se han espuesto con la claridad debida las razones que ha habido para establecer que la suma de emision de los billetes que el banco puede hacer sea la de 120.000,000, teniendo presente para esto que es el único en España que disfruta este privilegio; sin embargo, como advierta que la mayor parte de los individuos que componen la comision son perso-nas que forman parte de las juntas de ese mismo banco, sospecho que tendrán algunas razones pode rosas para consignar semejante disposicion, y yo desearia que hoy las manifestasen. ¿Y qué sucederia señores, si el banco no quisiera ó no creyera conve-niente á su nombre y crédito hacer uso de la facul-tad que por este aclo se le concede? Yo creo, seño-res, que siendo como es el único banco de emision que tenemos en España, podria este ocasionar gran des males al pais.

Por otra parte, á mí me parece que seria infinita-mente mejor no imponer á sus accionistas una obligacion, ni eventual, ni para el momento, sobre todo si es cierto que tiene esos 120.000,000 de capital; porque en todo caso tengo por mas prudente que el gobierno, en atencion al desarrollo y fomento del co-mercio y demas razones de la riqueza pública, á las operaciones que el mismo banco tuviese que hacer y al estado del crédito público, pudiera en su dia, por medio de mi proyecto de ley, oyendo al efecto a la misma junta del banco, llevar esta especie de obligacion impuesta á diehos accionistas, hasta el puesto que lo reclamase el impulso y consolidacion de un establecimiento que ha de cimentarse sobre las bases de una paz estable, de un órden completa mente asegurado, del desarrollo de la riqueza pública y de todas aquellas operaciones en que el banco crea útil á sus intereses dedicarse para fomentarlos.

El señor marques de MONTEVIRGEN: La enmienda presentada por el Sr. Moreno está en contradic-cion con el artículo y hasta cierto punto lo está su señoría consigo mismo.

El pensamiento de la comision es el que se amorticen 80.000,000 de rs. por valor de 40,000 acciones, á fin de reducir el capital á 120.000,000

El Sr. Moreno pretende que estas 40,000 acciones no se amorticen, y que se destine su valor á la creacion de bancos subalternos, con la facultad de emitir billetes por toda la cantidad que representen. La comision propone que dichas 40 000 acciones queden anuladas, como se anula el papel sellado, y como esta es la principal reforma que se hace en la

ley de 1849, quedaria nula si se adoptase la enmienda del Sr. Moreno.

Respecto á los bancos subalternos, que su señoría pretende crear nuevamente, la comision opina que son de todo punto innecesarios, porque estando li-mitadas las operaciones á la plaza de Madrid, con 20.000,000 hay cantidad mas que suficiente para atender á ellos, aun suponiendo que el movimiento mercantil se aumente mas del que hay en la actualidad; por consiguiente el conservar esas 40,000 acciones seria unicamente para tener el capital paralizado, pues no habria á qué destinarlo; de manera que la comision no puede admitir la enmienda del Sr. Mo-

reno sin destruir el artículo. El banco de Francia ha tenido, como el de España, sus descuentos al 6 por 100, y ahora los hace al 4, porque habiendo reducido el capital, las utilidades son mayores. Esta reduccion es conveniente, ademas de la razon indicada, por otra que nos ha dado la esperiencia, cual fue el banco de San Cárlos, establecido con un gran capital, que nunca llegó á tener apli-

En cuanto á la emision de billetes, es opinion europea que vodo banco bien administrado pueda emitir por valor de las tres cuartas partes de su capital por manera que la esperiencia nos ha demostrado tambien que no hay peligro ninguno en emitir bille-

tes por todo el capital.

Despues de hacer otras observaciones; concluyó por manifestar que la comision no admitia /a en-

El Sr. MORENO (rec ilicando): El señor marques no me ha oido, sin duda á causa de mi poca voz. La emision de los 40.000,000 que podria hacer el banco, y que yo propongo, podria hacerlo, repito, con arreglo al art. 5. de la ley de 4 de mayo de 49.

El señor marques de MONTEVIRGEN: Ya he dicho que la comision quiere se amorticen las 40,000 acciones. En cuanto á las sucursales, están por la ley admitidas; cuándo se establecerán, eso no lo puede decir la comision, porque el banco tiene que prepararse antes de hacerlo.

ba

r-

de

do

ic-

or:

No tomándose en consideración la enmienda del Sr. Moreno, y aprobado sin mas discusion el articulo 1.°, se leyó el 2.°, al cual hay dos enmiendas, la primera del Sr. Moreno.

El Sr. SANCHO: Pido que se discuta esta enmienda en dos partes: la primera, que para haya dos de-partamentos, y la segunda, para que haya publicidad. El Sr. REYNOSO: La enmienda es una adicion. En la primera parte se sustituye al artículo otra idea

contraria. La segunda puede resolverse como en-mienda adicional; de otro modo no. El Sr. HUET (secretario): Lo que acaba de decir el Sr. Reynoso en nada se opone al derecho que asiste al Sr. Sancho para pedir la discusion por se-

parado de las dos partes de esta enmienda. El Sr ALCALA GALIANO: Creo que podríamos saber y tener conocimiento de la segunda enmienda,

por si llena mejor los objetos, y preferirlos. Leida la segunda enmienda, dijo El Sr. POLO: La primera parte de la enmienda

no debe tratarse como enmienda. La segunda parte es de lo que debe tratarse. El Sr. Moreno apoyó su enmienda; pero en un tono tan bajo, que no nos lue posible oirle desde la tribuna. El Sr. Collado pide con calor la palabra para

una cuestion de órden, y el señor vicepresidente,

marques del Duero, no se la concedió. El Sr. Gonzalez manifestó á nombre de la comi

sion que esta no admitia la enmienda. El señor ministro de hacienda dijo que conteniendo la enmienda dos partes, la primera relativa á la division del banco en dos secciones, cuya idea habia sido ya desechada por el senado, y la segunda referente á la publicidad, y estando esta ampliamente comprendida en otro artículo del proyecto, el gobierno no podia aceptar la enmienda del Sr. Moreno. Preguntado si se tomaba en consideracion al acuer-

do del senado, fue negativo.

Se leyeron otras dos enmiendas al art. 2.º, la una del Sr. Sancho y la otra del Sr. Seoane, el primero de cuyos señores dijo que la retiraba, puesto que la companyo de cuyos señores dijo que la retiraba, puesto que la retiraba. del Sr. Seoane estaba redactada con mas claridad y

se refiere à lo mismo que la suya.

El Sr. Seoane tomó la palabra para apoyar su enmienda; mas siendo advertido por el señor vicepresidente que eran pasadas las horas de reglamento, no Habiendo acordado el senado que no se proro-gase la sesion, el señor vicepresidente levantó la de este dia a las cinco y media, señalando para mañana

CORREO ESTRANJERO

la discusion pendiente.

FRANCIA.

Tomamos el siguiente notable párrafo de un artículo que ha visto la luz pública, suscrito por monsieur de Sacy en el Journal des Debats, á propósito de la cuestion de dotacion, cuyo proyecto ha sido desechado por mayoría de votos en la asamblea:

«Si se ha de decir verdad, nada ha perdido la república con que haya sido desechado el proyecto de dotación del presidente, sino que, por el contrario, ha ganado, y al mismo presidente tambien le ha añadido gran importancia dicho paso, que no vacilamos en calificar como una mezquina venganza de la asamblea. El presidente, pues, no ha perdido nada; ¿pero ha ganado acaso algo la cámara? La cámada; ¿pero ha ganado acaso algo la cámara? La cámada; ra se halla resuelta á no curarse para nada de la opinion pública; sea en buen hora: la cámara tampoco tomará para nada en cuenta los clamores que contra ella se levanten; pero hay una cosa que ninguna cámara puede dejar á un lado, aun suponiendo que se halle decidida á abrirse paso por enmedio de todo y á despecho de todo el mundo, y es una marcha política consecuente. Y ahora preguntamos nosotros: ¿cuál es la marcha política de la cámara? ¿Ob serva acaso alguna? ¿Q iere ahora lo mismo que queria hace un año? ¿Qué es lo que quiere, en suma? Hace un año los objetos que preocupaban sobre todo su atención, y á los que consagraba sus mas afanosas tareas, eran la defensa de la religión, de la propiedad y de la familia, contra la anarquía y el socialismo que los amparezaban.

cialismo que les amenazaban. »Todos los hombres de órden se agruparon entonces, formaron una sauta cruzada, y haciendo una hourosa abstraccion de las pasiones de partido, llegaron á constituir una mayoría. Pero já dónde iremos ahora á buscar esa mayoría? ¿Qué es lo que ha

»Mas ¡ah! por desgracia existe una mayoría; pero es una mayoría negativa; una mayoría empleada, se-gun todas las apariencias, en dar pábulo á la tea de discordia arrojada por el destino para incendiar y aniquilar á la Francia.»

En otro lugar del periódico de que hemos trasladado al nuestro las anteriores líneas, Mr. J. Lemoine, refiriéndose al mismo asunto, y á un manifiesto que ha mandado insertar el presidente de la república, en el cual espone que venera y acata la decision de la asamblea, se espresa en los siguientes términos:

«Preciso es confesar que la conducta del presi-dente aparece en dicho documento á la par digna y prudente. Varias veces lo hemos dicho: en la lucha infausta empeñada entre los poderes de la república, el pais habrá de concluir necesariamente por dar la razon al que primero ceda. Hoy es el presidente e que primero renuncia á sus derechos, y se halla tan penetrado de que los peores males que pueden so-brevenir al país son el desórden y la agitación, que para no dar de ningun modo motivo ni ocasión para ellos, se hace una especie de violencia á sus ideas y se esfuerza en aparecer tranquilo. Nada tenemos que decir sobre esto, sino que cumple con un deber sagrado. Pero lo que nos aflige en el alma es ver cómo se va ensanchando cada vez mas la brecha abierta en las filas del que no vacilamos en llamar en otro tiempo el gran partido del órden; ver el dique que habíamos logrado alzar contra el desórden, desmoronarse y abrir paso à la anarquia y la revolucion Hemos visto reinar la tranquilidad en las calles; he mos visto despuntar apenas la aurora de la paz, y ya creemos que no hay mas que esperar, y que pode-mos soplar impunemente à ese castillo de naipes en cuya construccion hemos empleado tres años. Conforme ha dicho muy bien Mr. de Montalembert, hemos vivido durante tres años encerrados en una jaula, y en lugar de seguir viviendo en ella en paz, hemos roto sus hierros para devorarnos los unos á los otros. La revolucion espia nuestros pasos, y nos mira con placer y confianza cumplir por nosotros mismos su mision destructora. Ella nos está dando ejemplo de sabiduría callando y dejándonos obrar. Insensible-mente iremos precipitándonos al desenlace de esos dramas de boulevard, en los cuales se cubre la escena de muertos y moribundos; y nuestros enemigos llegarán al último acto á recoger, á manera de aves de rapiña, los despojos que les dejemos despues de nuestra lucha intestina.»

Mr. Etienne ha presentado en la asamblea francesa un dictamen acerca de los créditos estraordinarios impuestos en Francia en 1850 y 1851, del cual tomamos el siguiente interesante párrafo:

«Si se consideran los hechos consumados y las cargas que la balanza de gastos é ingresos de 1850 hara indefectiblemente pesar sobre el tesoro, se verá que el e tado de nuestra hacienda ha sufrido un notable empeoramiento, á pesar de la calma de que ha disfrutado la Francia en el año indicado.»

Concluye, por último, diciendo: «Llamamos la atencion de la asamblea sobre una situacion financiera que deja ver una falta de equilibrio palpable entre los gastos é ingresos de 1850.»

-El general Narvaez, que se hallaba en las inmediaciones de Bayona, era esperado el 12 ó el 13 del corriente en la capital de Francia.

INGLATERRA.

El vizconde Palmerston, ministro de re aciones es teriores de S. M. B., recibió el día 11 un despacho de sir Straifford Canning, embajador en Constantinopla, al que acompañaba una comunicacion oficial del ministro de estado otomano, fechada el 18 de enero último, en la que anunciaba el bloqueo de todos los puertos de Samos por las fuerzas navales de S. M. I. el sultan. Este bloqueo debia empezar veinte dias despues del 18 do enero.

CASTES Y ALEMANIA. MILES ATEIVAL

Un periódico aleman anuncia que se restablecerá próximamente la dieta germánica, sin ningun cambio en su forma. En el palacio en que ha de celebrar sus sesiones, se han Lecho ya los preparativos necesarios, que deberán estar terminados el 1.º de fenbreria estronera de Bailly-Sayibere, cade del Peipe, num. 41.

respectivos ministros todos los gobiernos alemanes. I Dícese que el conde Thum será reemplazado en calidad de presidente de la dieta germánica por el conde Duolschawenstein.

El mismo periódico dice que el conde de Spounck, ministro plenipotenciario nombrado por el rey de Dinamarca para el negocio de los ducados de Schleswig Holstein, habia llegado ya á Viena. Tuvo una entrevista, á lo que parece, con el príncipe de Schwartzemberg, en la que, segun se dice, ha manifestado este que la confederacion germánica no podia garantizar en otra parte que en el mismo ducado de Holstein los intereses directos y reales que en él se agitan, y que la union de los ducados era para el Austria una cuestion secundaria.

Una correspondencia particular de Berlin, fechada el dia 8, asegura que han fracasado las negociaciones entabladas entre la Prusia y el Austria, relativas á la union aduanera austro-alemana. La tercera comision de la conferencia de Dresde continuará examinando la cuestion de si seria posible concluir un tratado de comercio entre los dos estados con la ayuda de las luces de hombres especiales. Pero, por el momento, ni el Austria ni la Prusia quieren ir mas lejos.

Dentro de poco serán pasados á las cámaras dos proyectos de ley, relativo el uno al establecimiento de un ferro carril de Posen á Breslau, y el otro á la construccion de un puente sobre el Rhin. Las sumas pedidas para ambas obras ascienden, segun se dice, á 10.000,000 de thalers.

Parece que Mr. de Radowitz escribe ahora, y publicará despues, la historia de la política seguida por la Prusia durante estos tres últimos años.

Decíase en Berlin el dia 8 que estaba para llegar de un momento á otro el archiduque Juan, ex-vicario general del imperio.

Créese que está destituida de fundamento la noticia que han dado algunos periódicos acerca de que el gabinete prusiano estaba resuelto á tomar medidas enérgicas para restablecer su autoridad en el canton de Neufchatel.

El conde Galeu, embajador de Prusia en Dresde, ha vuelto á ocupar su puesto. El dia 7 debia salir de Berlin con direccion a Viena el archiduque Leo-

La comision de hacienda de la segunda cámara levó el dia 3 su dictámen sobre el proyecto de ley que establece un impuesto por clases y clasificaciones, en el que pide que este sea desechado.

ITALIA.

De Venecia escriben con fecha del 2 que la enfermedad del conde de Chambord ha tomado un carácter tan grave, que ha sido preciso administrarle los sacramentos, conservándose por lo tanto pocas esperanzas acerca de su curacion. Tanto su madre, como su esposa y tia, no se se separan un instante, hace muchos dias, de la cabecera de su lecho. El duque de Módena habia llegado el dia anterior sin otro objeto que el de visitarle.

El dia 7 continuaba ocupándose la cámara piamontesa de la discusion de los presupuestos. En el mismo dia presentó su dimision el conde Siccardi, que fue admitida inmediatamente por el rey. Parece que el motivo que le ha impulsado á dar este paso ha sido el no poder acceder á ciertas exigencias de la cámara, relativamente á las reformas que pensaba hacer en la magistratura. La cartera de gracia y justicia acaba de ser confiada interinamente á monseñor Galvagno, ministro del interior,

Mr. Valfre, primer oficial del ministerio de la guerra, ha sido destituido. Le reemplazará el coronel

Peltinengo. El dia 6 debió haberse verificado un duelo entre el diputado Broffeni, redactor del periódico titulado La Voz del desierto, y M. Gobeau, redactor de la Gaceta de Francia; pero no tuvo lugar por haberse retrasado el primero.

CRONICA ESTRANJERA.

El cardenal Wiseman. Dicho prelado ha pronunciado un sermon en la iglesia católica de Saint-Johns-Vood, con el objeto de dirigir escitaciones á sus oyentes para que acudan con los fondos que tengan por conveniente, y que habrán de destinarse á la creacion de un convento, al cual estarán anejos algunos colegios de jóvenes educandos, y una casa de refugio para católicas romanas po-bres.

Este último establecimiento habrá de fijarse en Blan fort-Square. El templo en que tuvo lugar el acto de que hablamos se hallaba completamente lleno de personas pertenecientes à una clase distin guida, y con especialidad de mujeres, quienes han respondido en su mayor parte al llamamiento hecho por el cardenal á sus piadosos sentimientos. El doctor Wiseman no subió al púlpito para dirigir

la palabra á su auditorio, sino que lo hizo desde uno de los altares de la iglesia

No se hallaba completamente investido con la vestidura sacerdotal, y solo llevaba un rico sayo de color

de púrpura, y encima la sob epelliz y la estela. -Boda en San Petersburgo. El dia 2 del corriente se efectuó en San Petersburgo el casa miento de la gran duquesa de Rusia, con el duque Jorge de Mecklemburgo Schwerin.

-De Tolosa, con fecha del 14, escriben

á La Epoca lo siguiente: «Anoche llegó a esta capital el serenísimo señer Infante D. Enrique con su esposa y su hijo, acompañados de su hermano el señor conde de Castellá,

y de siete personas mas en tres carruajes.

»S. A. permaneció en la fonda de la Sistiaga, hasta hoy á las ocho, que ha salido en posta para Vitoria.
Todas las personas que han tenido la horra de ser
recibidas por S. A. han quedado en estremo satisfechas de la acogida benévola, al par que digna, que les ha dispensado à todos en general S. A. llegara el 16 al palacio de Valladolid...»

CRONICA DE PROVINCIAS.

De Cáceres nos anuncian haberse encargado del gobierno civil de aque la provincia D. José María Escudero, nombrado en reemplazo de D. Fernando Balboa.

-Leemos en El Comercio de Cádiz: «Noha sido afortunada en su ascension, como nosotros deseábamos, la Sra. Bertrande Senjes. El dia estaba ayer sereno y apacible; pero el viento Norte que reinaba hacia inevitable la direccion del globo hacia la mar del Sur. Creimos, pues, que la ascension no se verificaria, y, fuese porque muchas per sonas lo creyesen así tambien, ó porque estos especbrero: Para esta época deberán haber nombrado sus I táculos tienen, entre sus muchos inconvenientes, el

de verse lo mismo en el sitio donde tienen lugar que fuera de el, es lo cierto que la concurrencia en la plaza no era tan grande como hubiera sido de desear como la Sra. Bertrande necesita para compensar iquiera los grandes gastos que le han ocasionado las

demoras inevitables de su ascension. »Nada bastó, sin embargo, á retraerla del propósito que habia hecho de cumplir ayer mismo su compro-miso. Despues de pascar por la plaza repartiendo en-tre los concurrentes flores y composiciones poéticas, tomó posesion de la barquilla, y enmedio de los aplausos del público, se elevó majestuosamente por los aires. Poco tardó en descender, pero aunque hu-biese tardado menos, le habria sido imposible evitar su caida en el mar. Las gentes apiñadas en el campo vieron caer el globo á larga distancia; vieron que los barcos que podian socorrer á la aereonauta estaban algo lejos del sitio del descenso; vieron que el globo volvió á elevarse á poco y que ya no iba con él la Sra. Bertrande, y todo esto produjo en los ánimos una triste ansiedad. Las dudas, sin embargo, se disipa-

»La intrépida aereonauta se habia salvado; pero perdiendo su globo, del que le fue necesario desprenderse para no ser arrojada al fondo del mar. Gracias á su serenidad admirable, pudo conservarse en aquella situacion aflictiva el tiempo necesario para que llegase un barco, que la recogió sumamente estropeada, conduciéndola á esta ciudad, donde entró cerca de noche, seguida de multitud de personas, que no abandonaron el coche hasta que la vieron apearse de él en la casa de su morada.

»El público gaditano, siempre galante, dió anoche una prueba de sus simpatías á Mad. Bertrande. Ha biéndose presentado esta en el teatro principal, fue saludada á la entrada y á la salida por una salva de espontáneos y unánimes aplausos.»

CRONICA DE LA CAPITAL.

Contra pereza, diligencia, -dice el proverbio, y seguramente que los vecinos de la calle de Atocha, para soltar lo que les aconsejase no abandonar el dulce lecho ayer de mañana, no tendrian necesidad de recordar aquel; porque las campanas, que anunciaban á las cinco el fuego, que se habia encendido en la casa núm. 24 de la referida calle, no les permitiria volver á reconciliar el sueño hasta despues de las ocho, hora en que se apagó, gracias de las hombas y denas medios que diligentemento. á las bombas y demas medios que diligentemente se emplearon por operarios.

-Mas vale llegar á tiempo. En las inmediaciones del portazgo se trabaron ayer de palabras dos prójimos, y seguramente la broma habria pasado á las vias de hecho si no lo hubiera evitado la oportuna llegada de una pareja de la G. C. al sitio de la cuestion, que concluyó llevando á la carcel á uno de los contrincantes, á quien tenia la navaja en la mano, y que á estas horas es probable se haya arrepentido de la viveza de su genio.

—Los serenos del barrio de la Cruz del Espíritu-Santo detuvieron en la noche del sábado los feroces impetus de dos pimpollos que, armados uno de una navaja y otro de un estoque, se hallaban dispuestos á agasajarse mutuamente.

-Pesca de truchas. Tirando sus redes la policía antes de ayer en la calle del Barco, sacó envueltos en las mallas tres individuos que andaban en acecho de su negocio, y los cuales fueron puestos á buen recaudo en la cárcel á disposicion de la autoridad que los reclamaba.

—Baile de palacio. En la noche del domingo se celebró, segun teníamos anunciado, el segundo baile de trajes en el real palacio. Grandes fueron el gusto y elegancia de los disfraces con que se presentaron las señoras en la fiesta. S. M. vestia un lujoso traje, que hacia resaltar notablemente sus eucantos, y que, segun tenemos entendido, era co-pia de ún figurin de *Le Diable á quatre*; trajes por el estilo vestian las infantas y las hijas de S. M. la reina madre. Las señoritas de Gor iban vestidas: dona Jacoba, de cantinera de la época de Luis XV; doña Rosario, de amazona de la misma época, y do-na Encarnacion llevaba un lindísimo traje de capricho. La señora condesa de Viamanuel ostentaba un lujoso traje de Isabel la Católica; la marquesa de Belgida iba tambien vestida con traje de capricho; la señorita hermana del conde de Armildez de Toledo iba á la usanza de las aldeanas del tiempo de Luis XV; la señorita doña Mariana, hija de los condes de Pino-hermoso, vestia de aldeana de Bretaña; las de Casa-Valencia, de majas; la duquesa de Fernandina llevaba traje de maga, y la condesa de la Cimera, de griega, segun creemos, llamando particularmente la atencion por el gusto de su tocado. Para el baile inmediato se dice que designará S. M. una época, á la cual habrá que arreglar los disfraces, y que será de las en que se usaba llevar empolvado el

-Mad. Petibon. Convirtiéndonos en eco de la opinion de la seccion mas elegante de nuestra asistocracia femenina, llamamos la atencion del público hácia los lujosos adornos que de algun tiempo á esta parte fabrica la modista Mad. Petibon, la cual no mereceria seguramente recomendarse nuevamente al público, en atencion al alto crédito que desde muy antiguo disfruta entre las bellas de la corte, si no fuese porque el entusiasmo producido en estos últimos dias en ellas, por lo airosamente que aquella ha sabido ornar sus rostros, ha hecho que se acerquen á nuestra redaccion algunas de dichas encantadoras jóvenes, á quienes no hemos podido negar este pequeño homenaje prestado á la de quien, segun ellas mismas nos han confiado, son deudoras de tantos triunfos amorosos.

-Atropello. Envidioso sin duda un carretero de las hazañas que de los impávidos cocheros nos cuenta todos los dias la crónica de la caoital, los ha sobrepujado alropellando con su vehículo, conducido por bueyes, y causándole á conse-euencia una herida de consideración, á una pobre anciana que transitaba por la calle de San Cosme.

-Desgracia. El sábado último fue conducido al hospital uno de los trabajadores emleados en la obra de la iglesia de Chamberí, que tuvo la desgracia de caer de un andamio de la mis-ma. La herida afortunadamente ofrecia un carácter de poca gravedad.

-Con el núm. 13; que ha salido á luz el primero de este mes, ha principiado el segundo tomo de la Revista de España y sus provincias de ullramar, que dirige tiempo hace en esta corte el Sr D. Miguel Rodriguez Ferrer. Desde este segundo número aparece en la misma una seccion forense, desempeñada por los redactores del Foro Espa-ñol suspenso. Pero, para que se forme mas cabal idea de las secciones que esta publicacion abraza y de las materias ya trazadas en la misma, hé aquí un estracto de las que se hallan contenidas en el primer tomo:

Seccion política.

La España y el Perú, por D. Manuel Colmeiro.— La isla de Cuba y sus dos nuevas autoridades, por D. M. R. Ferrer. -Otra invasion sobre Cuba, por D. D. M. R. Ferrer.—Los prisioneros de Contoy, por D. M. Colmeiro.—La España y el Perú, contestacion al Sr. de Zufiria, por D. M. Colmeiro.—Del discurso de la corona en la parte que se refiere à nuestras provincias de ultramar.— Cuestion política y judicial sobre la eleccion de Caldas de Reyes.— Continuacion sobre el mismo asunto. - Al señor marques de Pidal, ministro actual de estado, sobre nuestra antigua isla La Española, por D. M. R. Ferrer. | numerosos aplausos.

Seccion administrativa.

Exámen del real decreto de 1.º de junio de 1850, declarando á los ministros jefes superiores en sus respectivos departamentos, por D $_{
m M}$. Colmeiro — De la centralizacion en España, por D. M. Colmeiro.— Sobre el mismo asunto.—Reforma alcanzada.

Seccion colonial.

De las colonias en general, y de las que aun posee la España en particular, por D. M. R. Ferrer.—De las condiciones que han de guardar las colonias con sus metrópotis, por D. M. R. Ferrer.—Continuacion del mismo asunto.-Conclusion de las condiciones que han de guardar las colonias con sus metrópolis. -¿Puede ser perjudicial nuestra revista en Cuba? Por D. M. R. Ferrer.—Santander, nuestras Antillas, y reforma comercial de la isla de Cuba, por el mismo — ¿ Debe ó no suprimirse la audiencia de Puerto-Príncipe? por D. José de la Cruz Castellanos y Mo-jarieta.—Los empleos en ultramar deben ser cargos retribuidos y no contribuciones injustas, por don M. R. Ferrer.—Grandeza de la isla de Cuba, por el mismo.—De la condicion social de la isla de Cuba, por el mismo.-Otra vez la combatida cuestion de Santander y nuestras Antillas, por el mismo.— Del influjo danoso que ha tenido la organizacion primitiva del suelo cubano, por el mismo.—Conclu-yen las observaciones sobre la organizacion primitiva de la isla de Cuba, por el mismo.

Seccion literaria.

Poetas españoles de Europa y América, por don M. R. Ferrer.—Poetas canarios, por D. Andres Ave-lino de Orihuela—Poetas peninsulares, por don M. R. Ferrer.—Poetas mallorquines, por D. Joaquin María Bover.—Conclusion de esta materia —D. Juan Bautista Muñoz y su historia del Nuevo-Mundo, por D. Eustaquio Navarrete.—Poetas cubanos.—Continuacion sobre los mismos.

Seccion de viajes.

El Valle de Ayala, por D. F. Navarrete.—Conclusion de este asunto.—La república de Santo Domingo vista por dentro.—Un diario marítimo desde Cá-

-El laborioso é instruido profesor señor D. Ciriaco Ruiz Gimenez, secretario (reelegido) de la academia quirúrgica matritense, y principal colaborador de La Union Médica, ha sido nombrado médico supernumerario del hospital general de esta

-Estadística de beneficencia. Hé aquí un estado de los acogidos que han entrado, salido y fallecido en los establecimientos de beneficencia de esta corte durante el mes de enero último, y la existencia que resulta en fin del mismo:

	parents horas en la parrugual	Var.	Hemb.	Total.						
	Hospicio.	Socialist	to ely,	in Sult						
	Estatonaia an 31 de diciembre									
	Existencia en 31 de diciembre	170	456	1166						
	Pacibidos en enero.	16 015	8	23						
	The state of the s		CALL STATE OF THE	A /4						
	Enllogidos .	ACCOUNT OF THE	4	DO THE LAND						
1	Quedaron en fin de diciembre.	713	451	1164						
	Hospital gener	os								
	Existencia en 31 de enero últi-									
	mo	552	516	1068						
	Donihidos on onero	647	529	1176						
9	Curados	523	431	954						
3	Fallecidos	89	89	178						
	Quedaron en fin de enero	587	525	1112						
9	Hospital de San Juan	de D	ios.							
	Fristoneia en 31 de diciembre									
3	último.	126	57	183						
3	Recibidos en enero	146	47	193						
3	Curados	103	35	143						
d	Fallecidos	37 04	HOOM 4							
ì	Quedaton on an do onoro.	100	68	228						
	Hospital de incurables.									
))							
1	Becibidas en enero))	and or or	PHANCE PARTY						
	Han salido))))							
	Fallecidas))))	2						
i	Quedaron en fin de enero))))	102						
	Existencia en 31 de diciembre									
8	último en el colegio))	153	153						
ı	Id. fuera, con dependencia al		· ENTINE	100						
	mismo))	290	290						
	Recibidas en enero))))							
	Han salido))))	2						
1	Fallecidas.))))	n						
	Ouedaron en un de enero en			thirty.						
3	el colegio.	000	155	155						
3	ld. fuera con dependencias ai		900	000						
4		"	289	289						
	The Late of the Control of the Contr	100 L								
H	Existencia en 31 de diciembre	38 38 5								
	último en la casa									
	Id. fuera	1634	1943							
	Id. fuera	84								
9	Fallecidos en la casa	23	16	39						
0	Id. fuera.	14	14	28						

Segunda casa de socorro (Desamparados.) Existencia en 31 de diciembre

Han salido.

Quedaron en fin de enero en la

-Nombramiento y viaje. Ha sido nombrado gobernador de la provincia de Castellon de la plana D. Faustino Balboa, que desempeñaba el cargo de intendente en Toledo cuando la union de las intendencias y gobiernos políticos.

En la tarde de ayer salió de esta corte á tomar posesion de su destino.

-Bendicion de campanas. Antes de ayer tarde se verificó la de las dos que han de colocarse en las respectivas torres de la nueva iglesia de Chamberí. Celebró la ceremonia el señor cardenal arzobispo de Toledo, ante una concurrencia numerosa, que rodeaba las dos moles de bronce, suspendidas de dos andamios alzados ante el atrio de la

Una de las campanas está fundida, segun dice la inscripcion que en la misma se lee, con metal de la célebre campana de Toledo.

-Casamiento. Para el próximo mes de marzo se anuncia el enlace de la hija de los escelentísimos señores duques de la Conquista, marqueses de Palacios, con el marques de San Saturnino.

-Restablecimiento. La actual condesa de Puñonrostro se halla ya restablecida de la alteracion producida en su salud por haber dado á luz un niño, de que ha sido madrina S. M. la reina.

-Llegada. Ayer por la mañana regresó á esta corte, de Ceuta, donde se hallaba de cuartel, el señor general Balboa.

-El domingo por la noche volvió á ponerse en escena, favorecido con una numerosa con-currencia, el drama histórico, original del Sr. Ari za, El Primer Giron. La ejecucion fue esmerada, y el público llamó al final á los actores para prodigarles

-Obra póstuma. Dícese que va á presentarse en breve al teatro Español un drama en cin-co actos y en verso, titulado El Conde Garci-Fernandez, original del malogrado escritor D Mariano J. de Larra, y cuya obra, habiendo sido propiedad durante algunos años de una persona ya difunta, á quien la regaló el Sr. Larra, ha pasado á manos hoy de quien, haciendo mejor aprecio del drama inédito se ha decidido á presentarla al público. Suponemos que corresponderá á la gran reputacion de su autor. y deseamos que el éxito de la obra produzca pingües utilidades á aquel coliseo, cuya existencia es de la mayor importancia para el porvenir de la literatu-

-Arranques de mal humor. En la Puerta del Sol, ó en sus inmediaciones, se coloca un lechero, cuya bílis se exalta con tanta facilidad, que mas de una vez han salido sus parroquianos con las manos en la cabeza, dejándose sus cacharros hechos pedazos en el puesto. El domingo por la mañana estuvo acometido del spleen el susodicho vendedor, y armó la de San Quintin en sus dominios, dando márgen á un escándalo, que recomendamos á la atencion de los encargados de conservar el órden pú-

CRONICA RELIGIOSA

18 de febrero. San Simeon.—Hijo de Cleofás, pariente de Cristo y de la sangre real de David, fue San Simeon el segundo obispo de Jerusalen. Invencible soldado de la milicia de Jesucristo, pasó el santo su larga vida predicando el Evangelio, y convirtiendo multitud de almas á la santa fe en las numerosas peregrinaciones que hizo, hasta que imperando en Roma Trajano, el perseguidor incansable del linaje de David, fue acusado San Simeon de pertenecer á la sagrada familia, y como cristiano ademas, conducido á la edad de 120 años ante el tribunal de Atico Consular.

Agotadas por este las mas eficaces persecuciones para que Simeon abjurase de sus creencias, viendo que se cansaba en vano, lo mandó azotar muchas veces, y durante muchos dias consecutivos; tormento que, así como otros varios, sufrió el santo anciano con firmeza tal, que causó la admiracion de su juez y sus verdugos, los cuales por último acabaron por poner término en una cruz á tan larga cuanto gloriosa vida, á los 18 de febrero del año 109 de nuestra redencion, sin que un momento durante el suplicio se debilitase la firmeza del santo, ni dejara de pronunciar su boca alabanzas de su Dios.

Funciones de iglesia, las siguientes: Sigue asignado el jubileo de cuarenta horas en la parroquial de San Luis, obispo, donde se celebra con este moti-vo al augusto Sacramento del altar, habiendo misa solemne á las diez, y por la tarde las preces acostumbrados para reservar.

Continúa el coro diario en la real colegiata de San Isidro, siendo por la mañana á las nueve y por la tarde á las tres por su capilla.

En el primer monasterio de Salesas reales hay por la tarde dos horas de esposicion del Santisimo en cumplimiento de una memoria.

En el colegio de San Antonio de los Alemanes (vulgo Portugueses) se festeja á su santo titular, solemnizándose á las diez con misa cantada y su Divina Majestad descubierto hasta la misa de doce,

terminándose con el santo rosa io.

A las once de este dia y de los dos siguientes, en la parroquia de San Sebastian, el ilustrísimo señor arz bispo de Selencia administrará el santo Sacramento de la Confirmacion á los niños y demas adultos de aquella feligresía, estando estos últimos dispuestos con la penitencia y Eucaristía.

Por la noche se reza diariamente la corona dolorosa á María Santísima en su iglesia de Servitas, y el rosario en Italianos, oratorios del Caballero de Gracia, Olivar, Buen Suceso, Nuestra Señora de Gracia, Pasion, capilla de la Paloma, Rosario, Galera, Santo Tomás, Desamparados y otras partes que se irán espresando otro dia.

La misa v oficio divino son en honor de San Eladio, arzobispo de Toledo, cuya memoria celebra este dia la iglesia con rito doble y color blanco.

EFEMERIDES ESPAÑOLAS.

Dia 18 de 1418 instituyeron los Reves Católicos el tribunal de la estinguida inquisicion. - Id. este mismo dia, murió el impío Lutero.

Id. en 1609, se fundó la audiencia territorial y chancillería de Chile.

Id. en 1701, solemne entrada del rey Felipe V en el real sitio del Retiro, despues de haberse hecho dueño de la capital. Id. en 1809, fue el ataque de Mora ganado por los españoles, á las órdenes del duque de Alburquerque,

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

contra el general Dijon.

ÉPOCAS.	TERMOMETRO.		etablishishishishishishishishishishishishishi	.so.	E.B.
	REAUMUR	CENTIG.	BAROMET.	VIENTOS	ATMÓSPÆB
7 de la mañ.	1 s. 0	1 1 4 s. 0	26 p. 4 1,	NE.	Despej.
12 del dia	9 114 s. 0	11 1 ₁ 2 s. 0	26 p. 4 l.	NE.	Despej.
5 de la tard.	7 314 s. 0	9 314 s. 0	26 p. 3 5 _[4].	NE.	Despej.

Los relojes deben señalar hoy al mediodia verdadero las 12 h. 14 m. y 14 s. Efemérides astronómicas de hoy al tiempo medio:

SOL.

Salió á las 6 h. y 52 m. Se pone á las 5 h. y 36 m.

DIA 18 DE LA LUNA.

Pasa por el meridiano á las 3 h. y 7 m. de la ma-El dia dura 10 h. y 44 m. La noche 13 h. y 16 m.

MERCADO.

Trigo, de 34 á 39 rs. Cebada, de 18 á 19. Algarrobas, de 23 1₁2 á 24. Aceite, de 61 á 62. Idem nuevo, de 50 á 60. Garbanzos, de 35 á 40. Vino, de 34 á 38. Carne de vaca y carnero, de 12 á 16 ctos lib. Tocino añejo, de 20 á 22 ctos id. Jabon, de 60 á 66 rs. ar. Carbon, de 5 112 á 6 rs. ar. Pan, de 8 á 9 ctos. lib.

BOLSA.

Colizacion del dia 17 de febrero de 1851.

Títulos del 3 por 100, 34. Títulos del 5 por 100, semestre corriente, 14 3₁4. Títulos del 4 por 100. Cupones no llamados á capitalizar, 7 7₁8 din. Cupones llamados á capitalizar. Deuda sin interes, 5 118 din. Acciones del banco de San Fernando de á 2000 rs.

CAMBIOS.

Lóndres á 90 d. 50 d. 60 c. din. por 1 p. f. Paris á 8 d. v. 5 f. 24 c. din. por 1 p. f. Alicante 112 din. Barcelona 118 d. din. Bilbao 114 b. Cádiz par pap. Coruña 12 d. pap. Granada 12 d. pap. Málaga 114 d. Santander 114 b. Santiago 112 d. din. Sevilla 114 d. Valencia 112 d. din. Zaragoza 112 d. pap.

ESPECTACULOS.

Descuento de letras, á 6 por 100 al año.

TEATRO ESPAÑOL .- A las ocho de la noche .-Sinfonía. - El Pilluelo de Paris, comedia en dos actos. - Miscelánea de bailes nacionales. - A la zorra candilazo. - Baile.

TEATRO DEL CIRCO.-A las locho de la noche. Segunda parte de El Duende.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe á El Orden en Madrid, á 12 rs. al mes, en las librerías de Cuesta, Monier, Bailly-Baylliere y administracion del periódico, calle de San Quintin, número 4, cuarto principal; y en provincias, á 20 reales al mes, por medio de libranza dirigida franca de porte al administrador de El Orden, y en los puntos siguientes:

Albacete, D. Nicolás Herrero y Pedron; Alicante,

D. Pedro Ibarra; Almería, Sres. Vergara y compa-nía; Avila, D Fausto Aguado; Astorga, D. Eusebio Roncadio; Alcira, D. Luis Ballesteros; Alcoy, don Francisco Cabrera; Adra, los Sres. Utrera y Lidue-ña; Almendralejo, D. Pio de la Riva; Algeciras, don Vicente Castaños; Almansa, D. Domingo Ibañez; Albunol, D. Patricio de Puga; Alhama, D. Salvador Bautista Maestre; Arahal, D. Juan García; Alcaraz, D. José Martinez; Alcántara, D. Valentin Claver; Alcázar de San Juan, D. Manuel Fernandez; Almaden D. Féliz Quiroga; Aranda de Duero, D. Mariano Miranda; Alaejos, D. Laureano San Juan; Alcalá de Ile-nares, D. Julian del Olmo; Alcañiz, D. Felipe Iba-ñez; Albarracin, D. José Martin; Almazan, D. José Espinal; Almuñecar, D. José García Martin; Alcalá la Real. D. Pedro Rodriguez; Alcaudete, D. Antonio Aguilera; Almagro, D. Melehor Navarro; Andujar, don Juan Romeu; Antequera, D. Joaquin María Casaus; Arévalo, D. Victoriano Z. y Delgado; Alburquerque, D. Antonio Guzman; Avilés, D. Ignacio García; Aracena, D. Francisco Romero; Aranjuez, D. Juan G. Lopez; Arenas de San Pedro, D. Antonio Sanchez Ocaña; Alcañiz, D. Miguel Evaristo Ruiz; Berlanga, D. Nicolas Arteaga; Balaguer, Sres. Pujol y Brochal; Brihuega, D. Blas Lopez Andiano; Budia, D. Rafael Verdes; Benamejí, D. Antonio Quintero; Barbastro, viuda de Lafita; Brozas, D. Miguel Ortiz; Betanzos, don Manuel García Bendoiro, Bembibre, D. Francisco Caballero; Bailen, D. Márcos Merlo; Burgo de Osma, don Juan Matirena; Berja, D. Ramon García Calonge; Baena, D. Francisco Hernandez; Barco de Valdehorras, D. José

Domingo Gonzalez; Córdoba, D. Juan Manté; Coruna. D. José Maria Perez; Cuenca, D. Pedro Mariana; Cabra, D. Gerónimo Paez; Ciudad-Rodrigo, D. Tomás Torres; Aravaca, D. Antonio Rebollar; Castrourdiales, D. Matco Martinez; Galaliorra, D. Domingo Lopez Arco; Calatayud, D. Pedro Larraga; Casas-Ibañez, D. Pedro Martinez; Cervera, D. Juan Estani; Chin-chilla, D. Miguel Cuartero; Coria, D. Tiburcio Gar-cía Muñoz; Ceuta, D. Francisco Cortés; Ciudadela de Menorca, D. José Arquimbau; Carolina, D. Francisco Arcunsaya; Carpio, D. Francisco Poyeles de Irigoyen; Cuenca de Campo, D. Camilo Fernandez Tellez; Cucvas de Vera, D. Antonio Masegosa; Car-tagena, D. Pascual Carpio; Coria, D. J. Lamban; Carrion, D. Pedro Montoya; Cieza, D. Loren-zo M. Bermudez: Cebolla, D. José G. Ramirez; Cogolludo, D. Agustin Casado; Castro del Rio, D. Antonio P. y Puche; Don Benito, D. Bernardo G. García; Dueñas, D. Tomás Cuadros; Denia, Sres. Vig-nau, hermanos; Engura, D. Angel Ribes; Elda, D. Joaquin S. y Maná; Elche, D. Juan Ibarra; Estella, D. Javier Zunzarren; Egea, D. Antonio Mateo; Ecija, D. José Vazquez; Figueras, D. Antonio Dresaire; Ferrot, D. Nicasio Tajonero; Fraga, D. Joaquin Isarck; Frejenal, D. Eustaquio R. González; Fuente-Sauco, D. Tomás Hidalgo; Falcet, D. Cándido Olives; Fuente Cantos, D. Lorenzo García; Gata, D. Pedro Perez Colosia; Gomariz, D. Remigio Gonzalez Bautista; Gerona, D. Joaquin Francisco Palahí; Granada, don Jose María Zamora; Guadalajara, D. Severiano March; Guadix, D. Torcuato de Robles; Garrobillas, D. Bernardo Lopez; Guadir y Aldeire, D. Mateo Peñalver; Gandia, D. Andrés Valdoví; Huelva, D. José Reyes Moreno; Huesca, señora viuda de Galindo; Haro, D. Antonio Eguiluz; Hellin, D. Juan Manuel Troyano; Hoyos, D. Agustín Arias Caminon; Huescar, D. Joaquin Ruiz y Jimenez; Huete, D. José Olmedilla; Huercal de Overa. D. Gines Camacho; Illescas, D. Pedro Jimenez; Ibiza, D. Ramon Friaus; Irun, D. N. Saez Abascal Infantes, D. Joaquin Hernandez; Igualada, D. Joaquin Abadal; Jaca, D. Vicente Ciria; Jaen, señores Sagristá y compañía : Jocano , D. Patricio Herran; Játiva D. Blas Belber; Jijon, D. José Abreu; Jerez de la Frontera, D. José Bueno; La Mota, D. Máximo de Vega Ballesteros; Leon, D. Francisco Miñon; Lérida, D. José Sols; Logroño, D. Dorringo Ruiz; Lugo, D. Manuel Pujol y Masia; Lorca, D. Francisco Delgado; Lerma, D. Valentin Valpuesta; La Roda, don Juan Jimenez; Lavisbal, D. Narciso Bancells; Loja, don Juan Cano; Llerena, D. Miguel de la Torre, La Rambla; don Diego del Rosal y Paz; Liria, D. Pascual Moreno y don S. Hernandez; Los Arcos, D. Cándido Ezcurra; Má-laga, D. José del Rosal; Murcia, D. Dionisio Gisbert; Mahon, D. Matías Mascaró; Mataró, D. José Abadal y don Santiago Simo; Medinasidonia, D. Francisco Rosso; Moron, D. Juan Escacena; Monzon, D. Ecequiel Brayo; Manzanares, D. Ramon Calvo; Miranda de Ebro, don Joaquin María Arroyuelo; Motril, D. Antonio Balles-teros; Medellin, D. Meliton Porla; Montalvan, don Cristóbal Muñoz; Mondoñedo, D. Francisco Delgado; Medina, D. Juan N. Velayos; Monforte de Lemus, D. Manuel Herrera; Mombeltran, D. José María Lerin; Mérida, D. José Arauna; Madridejos, D. Anasta-sio Moreno; Motilla del Palancar, D. Matías Ramon Tendero; Martos, D. Bernardo Alvarez; Mula, D. Mi-guel de Toro; Medinaceli, D. Sebastian del Molino; Motilla, D. Ramon Martinez; Nava del Rey, D. Agustin Cudrillero; Navahermosa, D. José Bernardo Roidan; Olmedo, D. Manuel San Jurjo; Orduña, D. M. Cantelmi; Orense. D. Manuel Gomez Novoa; Oviedo, D. Rafael Cornelio Fernandez; Orihuela, D. Matias Sorzano; Oñate, D. Francisco Ruiz de Ceuzano; Olot, D. Lorenzo Coceus; Osuna, D. Victor Montero; Ocaña, D. Vicente Calvillo; Onteniente, D. Agustin Ubeda; Palencia, D. Gerónimo Camazon; Pamplona, Sres. Longas y Ripa; Palma, Sres. Rullan hermanos; Pontevedra, D Nicolás Fernandez Andrade; Plasen-cia, D. Isidro Pis; Puerto de Santa María, D. José Valderrama; Puebla de D. Fadrique, D. José Nicolás Cabrera; Ponferrada y V. del Vierzo, D. José Pelayo; Puenteareas, D. Domingo Gonzalez; Peñaranda de Bracamonte, D. Demetrio Sanchez Serra; Peña de Campos, D. Niceto Gonzalez; Pampliega, D. Dámaso Gonzalez Rubio; Priego, D. Manuel de Codes; Pozo-Blanco, D. Andrés Eloy Peralbo; Priego.

D. J. de Lirio y Rusa; Reus, D. Juan Bautista Vidal; Rio-Seco, D. Pedro Fernandez Mora; Ronda, D. Juan José Moreti; Rivadeo, D. Manuel Lage; Reinosa, don Francisco Perez; Requena, D. Bartolomé Ganose; Rivadabia, D. Eduardo Mercader; Salamanca, don Francisco Morales; Santa Cruz de Tenerife, D. Pedro Ramirez; Santander, D. Clemente Ricsgo; Segovia, D. Antonio García Bordalio; Sevilla, D. José M. Geofrin y D. Juan A. Feé; Soria, D. Francisco Perez Rioja: San Sebastian. D. Pio Baroja; Santingo, señores Sanchez Ruiz y Rodrignez del Valle; Santo Domines de la Calenda. P. Primer de la Calenda. mingo de la Calzada, D. Raimundo Saenz Cervino; Sanlúcar de Barrameda, D. José María Esper; San Roque, Sr. D. Cipriano Robles Gonzalez; Salas de los Infantes, D. Saturnino Carazo; Santa Coloma de Farnés, D. Gaspar Faner; San Feliu de Guixols, D. José Vea; Seo de Urgel, D. Leandro Pons; Soller, D. Jorge Frontera; Sabagun, D. Juan Conde; Salinillas, D. Policarpo Angulo; San Ildefonso, D. Juan Aldrete; Solorzano, D. Manuel Fernandez de la Peña; San Clemente, D. Anto-nio M. Paños; Segorbe, D. J. María Bayo; Sepúlveda, D. Casto Gil; Sigüenza, D. Baltasar Pardo; Siruela, D. Cesáreo Verde Serrano; San Fernando, D. Francisco Diaz; San Mateo D. Juan Bautista Arago; Tarancon, D. V. de Orcajada; Tuy, D. Martin Barcelona; Torrelavega, D. Simon Benedí; Teba, D. Rafael José Palacios; Toral, D. Luis Alonso; Tarragona, don Joaquin Benet; Teruel, D. Joaquin Pomeigrol; Tole-do, D. José de Cea; Tolosa, D. Francisco Javier Benoaga; Toro, D Alejandro Rodriguez Tej dor; Trujillo, D. Vicente Hernandez; Talavera, D. Severiano L. Fando; Tu lela, D. Féliz Ochoa; Tarazona, D. Francisco Cubeles; Tortosa, D. Vicente Miró; Torrijos, D. Atilano Ruiz Acebedo; Tremp, D. Domingo Gallart; Ubeda, D. Diego M. Quesada; Valencia, don Francisco Mateu Carin; alencia de D. Juan, D. Felipe Minambres; Valencia de Alcántara, D. Ramon Pe-naranda; Valladolid, D. Julian Pastor; Vitora, don Saturnino Ormilugue; Vivero, D. Tomás Luciano Carreira; Vergara, D. Domingo Ansoategui; Villafran-ca del Vierzo, D. José H. Mota; Vi lacastin, D. Timoteo Gonzalez Quijano; Vivero, D. Manuel Orst; Verin, D. Gregorio Moreno; Velez Málaga, D. Francisco Bautista Lisbona; Valderas, D. Santos Dominguez; Vinaroz, D. Joaquin Menguez; Villaviciosa, D. Pedro Lopez Sotomayor; Vera de Almería, D. Miguel Marti-nez; Villalpando, D. Juan Quijano; Villafane, D. Pe-dro Barona; Villademar, D. Bernardo Chova y Ruiz; Vich, D. Ignacio Valis; Villena, D. Juan Bautista Gardaño; Vigo D. José Sotero; Villarrobledo, D. José Eustaquio Ramos; Yecla, D. Francisco Golf y Suriano; Zafra, D. Domingo Pardo; Zamora, D. José García Pimentel; Zaragoza, D. Antonio Brasé y señora viuda de Heredia.

ULTRAMAR.

(Isla de Cuba.) Habana, díreccion de la agencia general Hispano Cubana; Santiago de Cuba, D. Pefro Sallés; Bayamo, Sres. Catalan, Grau y compañía; Holguin, D. Francisco Torralvez; Puerto-Rico, don José María Vazquez.

ESTRANJERO.

Méjico, D. Donato Monterola; Veracruz, D. Francisco Valdés; Caracas, D. Valentin Espinac; Gartagena, D. Marcelino Nuño; Bogotá, D. Florentino Gonzalez; Panamá, D. Blas Arrosamena; Mompox, don José María Pino; Popayan, D. Joaquin Mosquera; Bayona, redaccion de El Internacional; Burdeos, Mr. La Place, curs Tourni; Bruselas, Mr. Demat; Florencia, Piatti; Gibraltar, D. Ignacio Marla Ramos; Lisboa, D. Juan Roldan; Marsella, D. Lorenzo Vidal, rue Sainte, núm. 2; Milan, Bocca; Nápoles, Borel; Roma, D. Romanis; Oporto, redaccion de El Nacional; Paris, Lejoliver et c rue o Nire-Dame des Victoires, 48; Perpiñan, Mr. Tastu; Lóndres, señores Cowieet Son, núm. 2, Saint Amis Lanc-Post-Office.

Editor responsable, D. RAMON GARCÍA AYUSO.

Madrid, 1851. - Imprenta de la V. de Perinat, y Comp. Calle de la Luna, núm. 29, cuarto bajo derecha.

PERIODICO UNIVERSAL DE AVISOS Y DE COMERCIO, AGRICULTURA, INDUSTRIA Y LITERATURA.

Se publica todos los dias en esta corte, menos los lunes, y cuesta 6 rs. al mes en Madrid; en provincias 24 por trimestre; y en ultramar y el estranjero 30.

La insercion de anuncios cuesta dos cuartos la línea para el suscritor, y tres para el que no lo sea.

La empresa del Anunciador admite en depósito para una esposicion pública permanente muestras de toda clase de géneros, artículos, caldos, granos, etc.; y se encarga de remitir por solo el precio del porte cualquier objeto que se le pida, ya en mayor ya en menor cantidad, sea próximo ó lejano el punto en que radique, y exija ó no conocimientos especiales su adquisicion.

El Anunciador reparte á suscritores y anunciantes los siguientes premios: 1.º Un servicio de plata en su estuche, con 270 piezas, en la forma siguiente: 36 cucharas grandes de gallon, 56 tenedores y 56 cuchillos; 56 cucharas, 56 tenedores y 56 cuchillos mas pequeños para postres; 36 cucharillas para café; 3 cucharones de cazo para la sopa; 5 id. de pala; 3 palas para pescados; 5 tenacillas para azucar y 5 trinchantes con sus correspondientes cuchillos. 2.º Un aderezo con 444 diamantes y peso de 21 quilates 2132, compuesto de pulsera; 3 grandes alfileres para el pecho y pendientes. 3.º Una botanadura de brillantes para caballero, estensiva á chaleco, pechera y puños de camisa, con 13 brillantes cada boton. Y 4.º Un corte de vestido de seda, de última moda, de moaré, bordado al telar, fondo negro, con grande floreado azul; una mantilla de blonda negra, como las de primera clase que ha presentado en la esposicion de la industria española el fabricante D. Salvador Santacana, de Barcelona; un pañuelo de batista, bordado, para la mano, y una sortija de oro con un brillante, la cual se desdobla y sirve de pulsera. Estos premios se adjudicarán á los que obtengan los números iguales á los cuatro mayores de la lotería moderna ordinaria del mes de junio próximo.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en la redaccion; librerías de Matute, Monier, Publicidad, Villa y Denne. almacen de papel de Baquedano, calle de Hortaleza, y litografía de Zaragozano, calle

En provincias, en los puntos designados por nuestros corresponsales y las administraciones subalternas de correos.

En los demas puntos del estranjero y ultramar en casa de nuestros corresponsales. Los suscritores de fuera de Madrid que prefieran suscribirse en la redaccion, pueden dirigirse á esta por medio de carta franca, acompañando libranza del importe de la suscricion, deduciendo en su favor lo que le cueste el giro.

EVISTA MEDICO-QUIRURGICA DE | de su crítica, ocupa uno de los primeros rangos en la PARIS, bajo la direccion de Mr. Malgaigne, profesor de medicina operatoria de la facultad

Este periódico solo sale todos los meses, por cuadernos de 64 páginas en 8.º mayor. Es consagrado casi esclusivamente á la práctica, y así por lo escogido de sus memorias originales, como por la severidad i núm. 11.

Precio de suscricion por un año, 72 rs.

Se suscribe en Paris, calle Grenelle, Saint-Hono-ré, núm. 55. En Madrid, laboratorio del Dr. Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 7, y librería estranjera de Bailly-Baylliere, calle del Príncipe,

APSULAS DE MOTHES de bálsamo de copaiba puro, líquido sin olor ni sabor para la Acuracion segura y pronta de las gonorreas recien-

R. Salgado; Belmonte, D. Francisco Lázaro de Bejar; Badajoz, señora viuda de Carrillo y sobrinos; Barcelona,

D. Manuel Sauri; Bilbao, Sres. Delmás é hijo; Búr-

gos, D. Tomás Arnaiz; Baza, D. Joaquin Calderon;

Baeza, Sres. Viedma y compania; Benavente, D. Pedro Fidalgo Blanco; Belorado, D. Florentino Maillana,

Bribiesca, D. Joaquin Gomez; La Bañeza, D. Teodo-

ro Marcos; Bejar, D. Luis Gabriel de la O; Carmona,

D. José Valiente; Cádiz, redaccion de la Revista Mé-

dica; Castellon, D. Remigio Moles; Ciudad-Real, don

tes y crónicas, flujos blancos, etc. etc. Con aprobacion de la academia de medicina, premiadas con una medalla honorifica.

La eficacia de estas cápsulas, confirmada por una larga esperiencia, ha producido, sobre todo en España, la confeccion é introduccion de repetidas falsificaciones. Para evitar el ser víctima de ellas, es necesario exigir la firma de Mothes Lamuccroux y compañía, colocada encima de la tapa de las cajas. El depósito general para España en Madrid, se ha-lla establecido en el laboratorio del doctor D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, núm 7, cuyo sello y firma llevarán tambien las cajas para mayor

A MODA.—Revista política y literaria, dirigida por los primeros escritores de la época. Se publica en Paris por entregas de 64 á 80 páginas, sale todos los sábados y da dibujos y caricaturas políticas; publica artículos históricos y ge-neológicos sobre la nobleza francesa; contiene tambien de cuando en cuando láminas de música. Los que se abonen por un año reciben grátis los dos her-mosos retratos del señor duque y la señora duquesa de Berry. Los abonados por seis meses uno de dichos retratos, á su eleccion.

Precios de suscricion en cualquier punto de España, franco de porte: los mismos que en Paris para el estranjero.

Por tres meses. 60

Baylliere, calle del Príncipe, núm. 11. La Moda; esta brillante revista política y literaria. que se ha dedicado enteramente en todos tiempos á defender los principos legitimistas, y sabido por su escogida literatura y por su valor y constancia en de-fenderlos, colocarse en el primer rango de la prensa francesa, acaba de conquistar nuevos títulos á la estimacion é interes público.

Desde 1.º de julio último La Moda ha aumentado su periodicidad sin subir por eso los precios de sus cricion, á pesar de los nuevos gastos y dificultades creadas por la nueva ley sobre la prensa. Ha asociado á su redaccion las personas mas buscadas y de mavores simpatías para el público escogido, al cual se dirige principalmente; da noticias históricas y biográficas sobre la nobleza; contiene caricaturas y dibujos políticos, paisajes vistas, etc.; publica las novedades de los primeros literatos, como asimismo los artículos literarios y científicos mas interesantes, las crónicas judiciales mas curiosas y los boletines de la moda parisiense mas variados, con grabados y dibujos litográficos de su aumento positivo.

Nunca recomendaremos bastante, así á los estranjeros como á los mismos franceses, esta brillante revista que seguramente es la que ocupa el primer lugar en los salones del mundo sabio y del mundo elegante.

NUEVA PELUQUERIA Y BARBERIA, CALLE DE Jacometrezo, núm. 5, cuarto principal. Juan Santos, discípulo de uno de los artistas mas aventajados de esta corte, ofrece al público su nuevo establecimiento de peluquería y barbería, donde por un módico precio se admiten tambien abonos mensuales. La estraordinaria concurrencia que desde un principio le ha favorecido, ha impulsado al dueño á hacer algunas mejoras en el establecimiento, en el cual se halla todo cuanto puede desearse en el ramo de pe-

LIBRERIA ESTRANJERA

CIENTÍFICA Y LITERARIA

BAILLY-BAYLLIERE.

MADRID.—Calle del Principe, número 11.

Surtido completo de obras francesas de teología, filosofía, jurisprudencia, matemáticas, arquitectura, mineralogía, medicina alopática y homeopática, cirujía, anatomía. farmacia, fisiología, hidropatía, magnetismo, histosia natural, química, física, arte militar, agricultura, veterineria, literatura, econo-mía política, etc. Libros ingleses, aleman s é ita-

D. Leoncio Gonzalez Lozano; Quintanar de la Orden,

Diccionarios de todas lenguas. Se reciben suscriciones á todas las obras v periólicos estranjeros y nacionales. Igualmente toda clase de obras para la venta en

NOVISIMO FORMULARIO MAGISTRAL, precedido de generalidades sobre el arte de recetar y seguido de un compendio de aguas minerales, naturales y artificiales, de un memorial terapéutico y de nociones acerca del uso de los contravenenos y socorros que se han de dar á los envenenados y asfixiados, por el Dr. Bouchardat, primer farmacéutico del Hotel-Dieu de Paris y miembro de la academia nacional de medicina, traducido de la quinta y última edicion recien publicada este mismo año, enriquecida con la historia de muchos medicamentos nuevos y una lista razonada de reactivos químicos mas usuales, y au-mentada con unas 200 recetas entresacadas de la Farmacopea hispana y Formularios de los hospitales de Madrid y militares de España, y con una noticia de nuestras principales aguas minerales, por D. Antonio Sanchez de Bustamante. Madrid, 1851, un tomo grueso en 8.º español de bolsillo de 500 á 600 páginas y á dos columnas. (Está en prensa para salir á la mayor brevedad.)

EL MEDICO DE LAS FAMILIAS, periódico de higiene, de medicina y de farmacia domésticas y de veterinaria popular, puesto al alcance de todos, por una sociedad de médicos y veterinarios. Este perió-dico sale desde enero de 1851, los dias 10 y 25 de

cada mes por números de cuatro pliegos en folio á dos columnas, conteniendo la materia de un tomo. Precio: por seis meses 14 rs., por un año 24 rs. franco de porte para toda España y Ultramar. El número 3.º conttene los artículos siguientes:

De las enfermedades reinantes: De los dolores de cabeza, sus variedades y el modo de curarlos. - Farmacia doméstica: de los cocimientos y de su modo de preparacion.— Del pan: de algunos fraudes que se cometen en su fabricación, y de los medios de reco-nocerlos.—Caso notable de transfusion de sangre.— Caso notable de suicidio por privacion de alimentos. -Variedades y noticias. - Recetas; chocolate comun; chocolate con vainilla; chocolate con liquen islándico; chocolate con sa ep; chocofate ferruginoso; chocolate magnesia; tabletas purgantes de chocolate; choco-late vermifugo; jarabe de pobres contra el resfriado, la tos y los catarros; looc blanco.

MEMORIAS DE LA REAL ACADEMIA DE CIEN-CIAS DE MADRID. Tomo 4.º Tercera serie: ciencias naturales. Tomo 4.º primera parte: Madrid 1850, un vol. en 4.º mayor con tres láminas, una de ellas magnificamente grabada é iluminada, precio 30 rs.

TRATADO PRACTICO DE TERAPEUTICA HO-MEOPATICA de las enfermedades agudas y crónicas, por el doctor Hartmann. Traducido al francés de la ercera edicion alemana por A. J. Jourdan, socio de la academia nacional de Paris, y del francés al espanol por Pio Hernandez y Espeso, médico homeópata, catedrático de homeopatía en el Instituto Español socio fundador del instituto homeópatico, socio corresponsal de la academia de emulacion de Santiago, etc., etc.; Madrid 1851: dos tomos en 8.º marquilla, de unas 500 páginas cada uno, 60 rs.

Nota. Una correspondencia activa con Francia, Inglaterra, Alemania, etc. y tambien con las principales ciudades de España, permite el Sr. Bailly-Baylliere cumplir con la mayor brevedad cual-quiera comision que se le confie.

OFICINAS, CALLE DES-SAINTS-PERES, NUM. 38: LA LANCETA FRANCESA. Gaceta de los hospitales civiles y militares.

Sale tres veces á la semana; á saber: los mártes, jueves y sábados. Precio de suscricion por seis meses, 80 rs. Por un año, 160.

REVISTA CLÍNICA, FRANCESA Y ESTRANJERA. Periódico de los médicos prácticos. Sale los dias 1.º y 15 de cada mes.

Precio de suscricion, 30 rs. al año. Por 56 rs. reci-birán los suscritores desde luego todos los números del año de 1850 (primero de esta publicacion), y quedarán suscritos para el presente de 1851.

Se suscribe en Madrid, laboratorio del doctor Si mon, calle del Caballero de Gracia, núm. 7; y en la libreria estranjera de Bailly-Baylliere, calle del Príncipe, núm. 11.

COLECCION ESCOGIDA DE LOS ESCRITOS DEL UExemo. Sr. D. Juan Donoso Cortés, marques de

Dos tomos en 4.º con mas de 500 páginas cada uno, de escelente impresion en buen papel glaseado y satinado.

Se halla de venta á 80 reales en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo; de Sanz y Tiesocalle de Carretas; viuda de Razola, calle de la Con, cepcion Gerónima; en La Publicidad, calledel Correo, número 2, y en el establecimiento tipográfico de D. Ramon Rodriguez de Rivera, calle de la Flor baja,